



**El arte y la gestión cultural como herramientas pedagógicas para el trabajo comunitario,
una mirada reflexiva desde la Educación Popular.**

Héctor Andrés García

Facultad de Educación y Pedagogía

Licenciatura en Educación Popular

Universidad del Valle

Cali 2024

Héctor Andrés García



**El arte y la gestión cultural como herramientas pedagógicas para el trabajo comunitario,
una mirada reflexiva desde la Educación Popular.**

Héctor Andrés García

Trabajo de grado presentado para optar por el título de Licenciado en Educación Popular

Asesora:

Johanna Paola Cobo Dorado

Facultad de Educación y Pedagogía

Licenciatura en Educación Popular

Universidad del Valle

Cali 2024

Tabla de Contenido

Resumen	Error! Bookmark not defined.
Capítulo 1. Introducción	6
1.1 Antecedentes	8
1.2 Planteamiento del Problema	17
1.3 Objetivos	19
1.3.1 Objetivo General	19
1.3.2 Objetivos Específicos	19
1.4 Justificación	20
1.5 Referencias Teóricas	Error! Bookmark not defined.
1.5.1 Postulados de Néstor García Canclini	22
1.5.2 Planteamientos de Jesús Martín Barbero	Error! Bookmark not defined.
Augusto Boal	26
1.5.3 Perspectiva teórica de	
1.5 Referentes Conceptuales	30
1.5.1 Arte	30
1.5.2 Gestión Cultural	30
1.5.3 Trabajo Comunitario	31
1.5.4 Educación Popular	32
1.6 Metodología de la investigación	32
1.6.1 Definición de los participantes del estudio	Error! Bookmark not defined.
Información	35
1.6.3 Organización y análisis de la información	Error! Bookmark not defined.
cultural como herramientas del trabajo comunitario	39
2.1 Descripción del proyecto cultural	39
2.2 Gestión cultural o emprendimiento social	Error! Bookmark not defined.
comunicar	49
2.4 Comunidades empoderadas desde el arte y la gestión cultural	53
2.5 Percepciones de los participantes acerca del arte y la gestión cultural	59
Capítulo 3. Proceso artístico y la gestión cultural de los participantes de la FPIA	Error! Bookmark not defined.
3.1 Reconocimiento de los participantes del proceso cultural	64
3.2 Identidades colectivas que transforman	69
3.3 La emancipación de los actores comunitarios	74
3.4 Acciones desde la gestión cultural para la transformación de la comunidad	78
3.5 Educación Popular en los procesos de transformación social	83
Reflexiones finales	88
Referencias	92
Anexos	96

Tabla de imágenes

Imagen 1. Inicios de la Fundación Praxis	42
Imagen 2. Gestión cultural y emprendimiento social en la FPIA	45
Imagen 3. Proceso creativo de los participantes	50
Imagen 4. Comunidades empoderadas de su labor territorial	54
Imagen 5. Percepción acerca del arte, la gestión cultural y el trabajo comunitario	59
Imagen 6. Participantes del proceso de gestión cultural de la FPIA	65
Imagen 7. Construcción de identidades colectivas en el territorio	70
Imagen 8. Apuestas desde el arte para la emancipación	75
Imagen 9. El poder transformador de la acción cultural	79
Imagen 10. Procesos culturales que transforman	84

Resumen

Los estudios sobre arte y gestión cultural han progresado de manera significativa durante las últimas décadas en diversos aspectos teóricos y prácticos. Sin embargo, no se ha profundizado sobre estos elementos como herramientas que le aportan al trabajo comunitario en los territorios. Es así que, este estudio de carácter cualitativo con enfoque etnográfico tiene como propósito evidenciar, por qué el arte y la gestión cultural son herramientas para el trabajo comunitario en los participantes de la Fundación Praxis Ideas en Acción del barrio Mariano Ramos en la Comuna 16 en Santiago de Cali. De esta manera se busca brindar voz a los actores que viven y sienten este proceso en el barrio Mariano Ramos. Los estudios referenciados en este documento y la reflexiones constatan cómo la globalización y la narrativa de este discurso amarrado a la parte tecnológica y la saturación de información, no se convierte en una solución a la problemática sino que por el contrario, empieza a crear nuevos modelos de vida que pueden repercutir en los sujetos de la sociedad debido a esto los jóvenes tienen diversas dificultades frente al desconocimiento y la falta de acceso a los procesos artísticos y culturales. Por esta razón, existe la necesidad de situar nuevas formas de interpretación en las comunidades ante lo que implica la gestión cultural, así como la cualificación de estos gestores con el fin de obtener herramientas que les permitan promover espacios de conciencia reflexiva y participativa frente a los retos que implica el arte y la gestión cultural en el mundo globalizado.

Palabras claves: Arte, Gestión Cultural, Trabajo Comunitario, Procesos Artísticos y Culturales.

Capítulo 1. Introducción

Este trabajo de grado presenta la importancia que tiene el uso de herramientas de arte y gestión cultural en los licenciados en Educación Popular, permitiendo desarrollar procesos pedagógicos y estrategias educativas en diferentes contextos.

El arte y la gestión cultural son herramientas poderosas en la educación popular, puesto que facilitan la expresión y el entendimiento de los valores, tradiciones e historias de una comunidad. A través de distintas manifestaciones artísticas, como la música, la danza, el teatro y las artes visuales, los individuos no solo encuentran medios para expresarse, sino también para explorar y reflexionar sobre su identidad y sus raíces culturales. Al llevar el arte a entornos accesibles y cercanos, la educación popular fomenta el empoderamiento de las personas, conectándolas con sus orígenes y promoviendo un sentido de pertenencia.

La importancia de integrar el arte y la gestión cultural en la educación popular radica en que permite desarrollar un pensamiento crítico y solidario. Estos procesos formativos no solo buscan transmitir habilidades artísticas, sino también despertar una conciencia social que ayuda a los individuos a identificar y analizar sus propios contextos. En una época en la que las brechas de desigualdad y el olvido cultural pueden afectar a comunidades enteras, la educación popular a través del arte y la gestión cultural es una forma de resistencia y recuperación de la dignidad colectiva.

Para el presente estudio se analizaron diferentes experiencias que implican la organización y el soporte de proyectos que valoran el arte como una herramienta para el aprendizaje colectivo y la transformación social a través de un trabajo comunitario con los participantes de la Fundación Praxis Ideas en Acción del barrio Mariano Ramos en la Comuna 16 en Santiago de Cali. Esta fundación tiene como eje principal de trabajo los procesos sociales que se desarrollan por medio de estrategias educativas, creativas, comunicativas e investigativas, que buscan el desarrollo de un crecimiento social y la construcción de una cultura de paz. Estos procesos de acción social y popular cuentan con varias características que la definen como una experiencia que utiliza el arte y la gestión cultural como forma de transformación comunitaria, siendo importante para

El arte y la gestión cultural como herramientas para el trabajo comunitario

comprender cómo estos componentes trabajados por esta fundación pueden ser utilizados en el quehacer formativo de los Licenciados en Educación Popular de la Universidad del Valle.

La metodología trabajada en este informe fue un diseño etnográfico para entender a la Fundación Praxis Ideas en Acción desde la experiencia de los participantes que integraron este medio enfocado en la gestión cultural. El levantamiento de la información se realizó a través de revisiones documentales, transcripciones, observaciones de campo, talleres y entrevistas semiestructuradas.

El objetivo principal de este trabajo es identificar el arte y la gestión cultural como herramientas de trabajo comunitario para La Fundación Praxis Ideas en Acción desde la mirada investigativa y reflexiva de la Educación Popular. Los objetivos secundarios son: Realizar una revisión documental sobre el arte y la gestión cultural como herramientas pedagógicas del trabajo comunitario para los participantes, Caracterizar el proceso artístico y la gestión cultural de los participantes que pertenecen a la Fundación Praxis Ideas en Acción en el barrio Mariano Ramos.

El trabajo está dividido en tres capítulos, el primero, es el proceso de investigación que recoge los antecedentes, las referencias teóricas y conceptuales y la metodología de la investigación, el segundo, es la descripción y reflexión del arte y la gestión cultural como herramientas del trabajo comunitario y el tercero, es el reconocimiento investigativo del proceso artístico y la gestión cultural de los participantes de la Fundación Praxis Ideas en Acción.

1.1 Antecedentes

Respecto al tema del arte y la gestión social existen diversas investigaciones acerca de procesos de intervención o juntanza artística, que dan cuenta de la multiculturalidad de los territorios y del valor del arte como herramienta social. En este caso se realizó una búsqueda de literatura que nos ayudó en la comprensión del trabajo de grado, por lo que se referencian diversas investigaciones que tienen que ver con las ciencias sociales, la administración y la sociología, entre otras áreas. Los artículos aquí mencionados, serán presentados en dos niveles inferenciales nacional e internacional y fueron organizados de acuerdo a la temporalidad en la que se realizó el estudio.

A nivel internacional, Velleggia (1998) presenta su artículo de carácter cualitativo denominado: la gestión cultural ante los nuevos desafíos, un barrido histórico sobre el concepto de la gestión social en el territorio, evidenciando que hay una emergencia de nuevos actores y cuyas demandas culturales deben ser respondidas de manera eficiente, dado que es necesario partir de las diferencias culturales para construir con los otros, para esta autora estos son creadores y productores en sus propias realidades. También, expresa que estos actores o gestores culturales están expuestos al desarrollo de la globalización en lo cultural. Sin embargo, estos deben estar bajo una función mediadora de los conflictos, ya que la gestión cultural es considerada como uno de los peldaños en la carrera por construir poder. Del mismo modo, explica la importancia de los espacios ganados en público y desde una representación simbólica, esta aproximación es relevante por su dimensión de poder a partir de la gestión cultural, aspecto que puede servir de antecedente para comprender el que hacer de la Fundación Praxis en la ciudad de Cali.

Con respecto al tema de la gestión social Bernárdez (2003) presenta en el Portal Iberoamericano de Gestión, su artículo la profesión de la gestión cultural: definiciones y retos, en el que profundiza sobre el significado que tiene la gestión cultural y amplía la definición del concepto a partir de la taxonomía de los significados que los relacionan, la gestión por lado, asociada principalmente a administrar los bienes que son de interés de la comunidad, así como, la conservación de recursos materiales e inmateriales; en lo correspondiente a lo cultural, el autor lo comprende desde la perspectiva de las organizaciones culturales, los bienes, los servicios, los objetivos y la identificación de públicos consumidores frente a sus experiencias y satisfacciones. Del mismo

modo presenta sus reflexiones y análisis sobre las especialidades de la gestión cultural, entendiendo sus diferencias entre la cultura de la gestión. Este autor problematiza sobre los gestores culturales y su labor como profesión y finalmente plantea algunos de los retos que tiene la gestión cultural para avanzar en el trabajo en red que indiscutiblemente es útil y motivador para las comunidades, sin embargo, también considera que es fundamental la profesionalización de los gestores culturales, para que estos, sean del sector público, privado o mixto, cuenten con experiencia e idoneidad para la implementación de políticas y planes que incluyan la transformación de las comunidades a través de la gestión cultural.

Ramírez (2007) Realizó un estudio de carácter cualitativo denominado, aproximación conceptual a los estudios de la cultura y la gestión cultural. En este artículo busca una aproximación y una explicación a los conceptos más relevantes y que dan sentido a este enfoque de los estudios de la cultura y la gestión cultural como un proceso y producto, entendidos desde la interdisciplina y las ciencias sociales. Este autor relaciona el quehacer cultural con el mundo contemporáneo y plantea la discusión entre estudios culturales y estudios de la cultura ya que la globalización es un fenómeno que se presenta en el contexto inmediato en el que se emprende la gestión cultural. Explica que a pesar de que la globalización se puede ver como una problemática, también puede ser una oportunidad para diversas culturas locales. Esto implica hablar del concepto de globalización cultural y de capital intelectual, ya que en este tipo de procesos se produce un consumo cultural. Por lo que, se busca orientar tanto a la construcción y reconstrucción de la teoría social de la cultura como dotarla de sentido, y que las organizaciones culturales y sociales se involucren en su entorno dando nuevas formas de comprensión interpretación y formulación de los imaginarios y las relaciones sociales.

Por un lado, se encuentra en la Revista Digital de Gestión Cultural otro artículo de interés sobre el tema escrito por Román (2011) denominado: una revisión teórica sobre la gestión social, que nos permite identificar las diversas miradas que se tiene la gestión cultural y del actor principal que es el gestor en el espacio en el que se moviliza y desarrolla su trabajo comunitario. En este documento, se toman aspectos relevantes ya que se menciona la importancia que tiene este actor dentro de los procesos de gestión y trabajo comunitario, porque requiere capacitación en términos y búsqueda de su propia dependencia, es un sujeto carismático que pone en común una visión

crítica del mundo, así como los retos que tienen su propia comunidad e intenta organizarse y resolverlos de manera conjunta. Este busca la transformación de la realidad misma que lo aqueja y usando esas nuevas concepciones del desarrollo, fortaleciendo la transformación social y política que requiere en su quehacer.

Por otro lado, Sánchez (2014) realiza la investigación denominada, la gestión cultural como eje de integración comunitaria, permite develar los resultados de un proceso de investigación cualitativa que ahondó en el arte y los servicios culturales como vehículos de comunicación y expresión. Este autor durante su investigación buscaba la construcción de espacios de inclusión en el que las problemáticas de la comunidad fueran abordadas. Por lo que tuvo que profundizar en este concepto y comprender cómo podría intervenir el arte y los servicios culturales, logrando así una transformación de las condiciones de injusticia y desigualdad. Además, busca nuevos caminos para avanzar y logró identificar que es necesario un acercamiento integral con las comunidades con las que se van a trabajar, dado que no es solo importante identificar a las problemáticas y necesidades, por ejemplo la autora implementa instrumentos de construcción de espacios de ciudadanía como estrategias que les permitan a ellos visibilizar y construir posibles soluciones desde la participación y la integración. Los talleres realizados por la investigadora fueron de gran importancia y aportaron a la construcción de esta creación y experimentación artística, que evidencia la capacidad que tiene el arte y la cultura para fortalecer los procesos de base y organización comunitaria.

Los antecedentes expuestos hasta el momento dan cuenta de elementos cruciales en la implementación de acciones que contribuyen a la gestión cultural desde distintos escenarios. Por ejemplo, lo relacionado a las dinámicas de la globalización son un panorama que absorbe y mercantiliza las culturas como un producto a ser comercializado, ya sea por su técnica y disciplina o por sus raíces sociales y culturales, es aquí, donde procesos como la Fundación Praxis tienen retos en términos de preservar su autonomía, a través de metodologías que permitan la incidencia desde un paradigma crítico y transformador desde su agenda de gestión cultural. Igualmente, el concepto de gestión cultural e integración comunitaria, es un referente frente a la implementación de acciones que promueven el uso del arte, la creación y la experimentación en el fortalecimiento de redes de trabajo común en lo territorial.

En ese sentido, Molina (2016) investigadora del Centro de Estudios de Creación y Documentación de Artes de la Universidad Veracruzana, plantea en su estudio: gestión cultural y de las artes la construcción del sentido social en la gestión cultural en América Latina, donde presenta de manera detallada como la gestión cultural ha cobrado relevancia durante los últimos treinta años, así como los conceptos y aplicaciones que ha tenido en los distintos territorios. Además, cuenta las condiciones sociohistóricas en las que emergen los proyectos, entendiendo que la gestión cultural en un principio estuvo en manos del Estado, intentando ser generador de políticas culturales y gestor de las mismas. Sin embargo, la incorporación de nuevos actores sociales y de nuevas experiencias en actividades de organización, buscaron la implementación de acciones propias. Esta autora realiza este análisis de acuerdo a los elementos teóricos de Max Weber ya que tiene aportes significativos a la luz de esta teoría, resaltando los valores de la comunidad, la importancia del gestor social en su quehacer, así como el tema de la autoridad y los liderazgos múltiples que aparecen.

Por parte de Ramos et al. (2020) Licenciados de la Universidad César Vallejo en la Ciudad de Lima Perú, presentan su estudio denominado gestión cultural arte y comunidad, bajo la cual presentan un estudio en que contemplan que el gobierno debe propiciar reformas, que permitan a los ciudadanos participar de la vida política y cultural en igualdad de condiciones. Esta investigación usa el método hipotético deductivo de tipo básico descriptivo correlacional de diseño no experimental con corte transversal y enfoque cuantitativo, con una población de 1000 individuos bajo una muestra de 278. Realizan una fórmula en la que obtienen como resultado el porcentaje y la importancia en positivo o negativo de la gestión cultural. En este documento, se comprende la importancia de la participación y de la interacción que tienen los diversos actores sociales e institucionales ya que la gestión cultural, permite el desarrollo sostenible de las comunidades por cohesión entre la sociedad civil y los actores gubernamentales. Generando niveles de confianza y organización que indiscutiblemente sin el apoyo y fortalecimiento de estas prácticas culturales no se lograría. También, mencionan aspectos relevantes sobre el arte en la comunidad, dado que este permite comunicar de diversas maneras, creando de forma simbólica metáforas, que les permitan nuevas visiones del mundo que puedan modificar el presente.

El estudio realizado por Laborde (2021), presenta su investigación denominada: la gestión cultural de las artes visuales contemporáneas en la ciudad de Guayaquil ante el impacto de la pandemia producida por el Covid-19, desde un enfoque cualitativo y un paradigma interpretativo para abordar la realidad. Dentro de la metodología se implementan diversas entrevistas semiestructuradas, para identificar desde diversas voces y experiencias las fortalezas de la gestión cultural surgida en los espacios de promoción y circulación independientes de las artes visuales contemporáneas de la ciudad de Guayaquil ante el impacto por la pandemia. Dentro de los principales hallazgos se puede identificar las debilidades y carencia de la gestión pública para la agenda cultural de la ciudad durante este periodo, sin embargo, se resaltan las historias de vida de los artistas entrevistados y sus percepciones en la producción de obras durante el periodo de pandemia.

En la universidad Nacional Villa María de Argentina Lunari (2023) plantea su estudio gestión cultural y tensiones en los mundos del arte en Villa María 2001-2019, en el que se aborda el campo de la gestión desde las diversas problematizaciones que se han identificado gracias al trabajo etnográfico y las entrevistas informantes. Para este autor, su investigación se analiza desde tres ejes que son la cultura como derecho, el arte como un recurso producido, así como las formas de organización colectiva que tienen los artistas. Además presenta las diversas políticas y bienes culturales que se han encaminado desde este sector dando ejemplos en materia legal y evidenciando las posibilidades que tiene este campo de acción ya que busca no solo la construcción de políticas culturales en Buenos Aires sino avanzar en los procesos de búsqueda de reconocimiento de los espacios y administradores.

A nivel nacional, frente al tema del arte encontramos a Aldana (2013) en su estudio denominado: desarrollo del teatro moderno en Colombia: los grupos y experimentales entre 1940 y 1960, donde aborda de manera explicativa la entrada y desenvolvimiento del teatro moderno en Colombia, ya que los grupos experimentales a finales de la década del cincuenta y se arraigaron en las universidades, debido a que estas fueron el mejor espacio para el arte ya que proporcionan los recursos humanos, técnicos y de conocimiento en general, para la innovación y renovación del trabajo artístico. El objetivo del artículo es caracterizar el arte y el teatro moderno en la historia, revisando los procesos religiosos previos y la actividad teatral en Colombia para establecer la

creación de grupos experimentales que establezcan vínculos más duraderos en el tiempo. Otro elemento relevante es la cualificación de sus miembros sobre la creación autónoma, para luego empezar a profundizar en torno a la función social y política del arte y el teatro. El autor menciona que este tipo de expresión artística buscaba formar un público más crítico donde más personas puedan acceder sin ninguna restricción.

De acuerdo a lo que plantea Rubiano (2014) en su artículo, arte, memoria y participación: ¿dónde están los desaparecidos?, realiza una reflexión sobre la exposición de arte organizada por el Centro Nacional de Memoria Histórica y exhibida en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, en la parroquia de Nuestra Señora de Las Nieves y el Centro Cultural Gabriel García Márquez. En esta exposición se resalta el uso de una estrategia de arte basada en la memoria como tributo, para evitar el olvido de las diferentes víctimas del conflicto armado en esa comunidad. Esa reconstrucción de la memoria, que se hace por medio del arte participativo, vincula a las comunidades para realizar un efecto que puede ayudar a procesar el duelo causado por las diferentes pérdidas, porque, aunque está la ausencia notable de las víctimas directas, las cuales se encuentran desaparecidas, se usa la reconstrucción de un testimonio basado en los relatos de las personas cercanas provocando a su vez un efecto reparador. El objetivo que se traza es evitar olvidar lo que no debe ser olvidado. Estos procesos, que salen desde la comunidad, tienen la capacidad de sensibilizar, redimir y restituir la memoria de las personas con propuestas simbólicas para generar un impacto positivo.

En palabras de Tovar (2015) en su artículo, una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte, se presenta un análisis de experiencias basadas en trabajos colectivos que han usado diferentes herramientas del arte, con el fin de resistir y transformar la propia comunidad resaltando el tema de la paz y el mensaje de la no-violencia. Este autor plantea al arte como una pedagogía permanente de construcción de paz, porque permite expresar y nombrar cosas que no pueden hacerse de manera directa. También, los actos simbólicos, que se crean desde el arte, ofrecen un alcance a la inteligencia afectiva, teniendo un alcance más profundo en la persona. Al realizar trabajos concretos que dan sentido y forjan aspectos positivos, desde la cotidianidad de las personas, permiten el entendimiento propio y el de los demás, tocar los profundos componentes de nuestros conflictos y reconocer nuestra parte de responsabilidad. Todo

esto con la finalidad de saber dónde nos duele y por qué, para que las personas reconozcan sus cuerpos y ver dónde se aloja el miedo, el dolor y desde allí buscar una restauración.

Con esta idea, es prudente mencionar a Vieites (2016) en su artículo Teatro y educación social. De la intervención a la formación, dado que en este documento el autor busca establecer los principios en la intervención en educación social, desde la pedagogía del arte, teatral y social, pero enfocado hacia las personas que tienen que ver con el ámbito cultural y ve en la educación teatral una herramienta útil. Por medio de trabajos colectivos se puede usar esta praxis artística para conseguir objetivos relacionados a motivación personal, inclusión, conductas disruptivas o dinamización cultural. Pero, con la finalidad de fomentar la iniciativa y la autonomía personal, siempre unida a la idea de grupo y de comunidad, dándole a esa iniciativa y a esa autonomía un significado y un sentido. Por lo cual, este sujeto se construye como actor social y cultural en diversos procesos, orientado a que este se convierta en creador, para lo que debe realizar un proceso de aprendizaje de técnicas asentadas en el arte, la expresión dramática y la expresión teatral. Construyendo una praxis sociocultural que puede tener una mayor o menor dimensión artística, pero con esa connotación escénica y una fuerte orientación socioeducativa, esto es importante porque esta alfabetización expresiva y creativa se transforma en una proyección para situarse en el escenario social y en el mundo, ante los demás y ante los problemas, conflictos individuales y colectivos.

En ese orden de ideas, identificamos la ponencia presentada por Paredes (2017) en el segundo Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural en la ciudad de Cali, denominado experiencia del taller itinerante introducción a la gestión cultural Sierra Centro 2012-2016 Ecuador, en la cual se menciona en el contexto socio histórico de su proceso como grupo organizado y la importancia que tiene la creación de gestores culturales. Este autor analiza los cambios y los protagonismos que emergen en el campo de la gestión cultural, así como las condiciones institucionales que amplían o no los caminos alrededor de la cultura. Del mismo modo, menciona que su taller itinerante es una introducción a la gestión cultural, porque provoca un espacio de encuentro y reflexión alrededor de la creación al valor propio del patrimonio y la superación de las diferencias entre las diversas comunidades. Buscando encaminarse en la construcción de nuevas identidades cada vez más fuertes desde diferentes ámbitos e involucrando a múltiples actores. Expresa que la gestión cultural

creativa permite a los sujetos una rebeldía, que exige la capacidad de persuadir, mimetizarse y tomar parte de las decisiones de los espacios en los cuales habitamos dado que construimos nuestros recursos y beneficios para la comunidad, y la transformación de nuestra realidad.

En la revista de indagación en el campo del arte Araque (2016) plantea el artículo, Teatro Prehistórico y Conflictos en el que explica un nuevo concepto del teatro, llamado: Teatro posthistórico, concepto considerado por el autor como clave en su relación con la historia y nuestra era, además, representa dentro de la dramaturgia una lectura crítica del lugar del ser humano y de los cambios profundos que hay en la cultura de la sociedad contemporánea . En este caso, realiza un análisis centrado en el teatro, el drama y la comedia como trabajos colectivos de actuación y de representación. Estos tienen como finalidad hacer resistencia, transformar y resaltar el tema del arte y de la paz, así como el mensaje de la no-violencia. En este artículo se expone sobre el uso del arte, del teatro y de la creatividad como estrategia metodológica y como un ejercicio de investigación participativa que permite la transformación de la violencia con los grupos y comunidades afectadas. Del mismo modo, el autor intenta resaltar la importancia del cuerpo como medio de percepción y de manifestación hacia la creatividad, donde se convierte en un objeto de construcciones simbólicas, significados y contradicciones, tanto individuales como colectivas, este tiene una connotación tanto política, cultural, artística, social e incluso económica.

En otro estudio, Pérez y Londoño (2018) presentan su documento llamado: Teatro en Medellín: un estudio de caso sobre la representación de la violencia en Colombia, en el que realizó un análisis en dos obras de teatro presentadas en la ciudad de Medellín: En este trabajo se observa la construcción de memoria que surge desde la representación del arte y el teatro. En este proceso es destacable el papel del testimonio de las víctimas para la creación de una obra. Los autores afirman que, el teatro tiende a confrontar al espectador justo en el mismo momento en el que él observa, por eso al reproducirse escenas de la vida real hay una incidencia que puede hacer reflexionar sobre experiencias pasadas del espectador. Asimismo, es destacable que el teatro no es una producción acabada o terminada, porque se sujeta al cambio con la propuesta de cada actor, cada lectura, cada ensayo y por ello, cada creación se retroalimenta y se adapta a su medio social, histórico o político. Esto permite dar sentido a ese pasado traumático, trayendo los hechos y reconstruyendo un espacio

desde el arte que rompe con la cotidianidad del espectador, para servir como ojo crítico ante hechos que han ido fragmentando las diferentes regiones del país.

El estudio realizado en Colombia por Pérez (2021) en un trabajo de investigación para la Maestría de Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Colombia titulado, Arte y Cultura para el Bienestar: Un modelo de gestión cultural participativo en la Universidad de Antioquia. El estudio se aborda desde un enfoque cualitativo y un paradigma interpretativo el cual es apoyado a través de una metodología IAP (Investigación Acción Participativa). El objetivo es generar un proceso participativo desde los territorios, consolidando la capacidad instalada para la gestión cultural universitaria en las regiones. Entre los principales hallazgos se puede identificar la adquisición de herramientas por parte del equipo de trabajo, frente a la mediación cultural al interior de las sedes de la Universidad de Antioquia y la creación de sentido de la Universidad y su impacto en los territorios. Para Pérez, el proceso de investigación acción participativa contribuyó de forma significativa a la experiencia vivida por parte del autor dentro de los procesos de mediación y gestión cultural, así como al fortalecimiento de una identidad universitaria en los diferentes procesos de regionalización de la Universidad.

En síntesis, los estudios y antecedentes anteriores permiten develar los aciertos y los vacíos del tema del arte y la gestión social, dado que estos elementos técnicos y prácticos son importantes para el presente trabajo de grado. En ese sentido, esclarecen la forma en cómo el arte puede ser movilizador de elementos creativos y articuladores en la comunidad, generando con ello espacios de diálogo y el trabajo sinérgico propicio para sentipensar deseos, proyectos personales y colectivos; es decir, por medio del arte podemos potencializar dinámicas movilizadoras que propendan hacia la transformación de realidades de las comunidades. De esta forma, se logra obtener una mirada amplia respecto al tema del arte como herramienta de la gestión social para el trabajo comunitario, que resalta el arte y la creación artística con un propósito, de manera consciente y que permita reflexionar sobre el arte como acto de resistencia social.

En definitiva, los antecedentes abordados son un referente para comprender cómo el arte y la gestión cultural desde un panorama internacional, nacional y local han venido incidiendo en la configuración de ciudadanías críticas, propositivas y transformadoras. Hay que destacar por

ejemplo, diferentes campos desde el arte, la academia, el trabajo comunitario que se han ocupado implementar diversas metodologías como talleres, grupos focales, agendas deportivas, folclóricas, organizativas entre muchas otras, para fortalecer las relaciones de gobernanza y autonomía entre las organizaciones sociales, la sociedad civil y los actores gubernamentales.

1.2 Planteamiento del Problema

El poco acceso al arte y la gestión cultural supone ser un problema de índole mundial. Según la UNESCO, una gran parte de la población no tiene acercamiento o conocimiento sobre las herramientas e iniciativas artísticas tradicionales o emergentes, esto genera una afectación al desarrollo cultural y social, creando a su vez una limitación en las oportunidades de crecimiento personal y comunitario del individuo.

En Colombia, la falta de desarrollo de políticas enfocadas en el fomento de la cultura y el arte como forma de desarrollo comunitario, junto con la asignación de recursos limitados, empeoran el problema, especialmente en zonas urbanas con condiciones de vulnerabilidad. Según el Ministerio de Cultura, los recursos asignados a proyectos culturales comunitarios no son suficientes para cubrir la demanda que implica el desarrollo de estas en áreas vulnerables, como las comunas de Cali. Cali presenta una carencia de espacios seguros, formativos y accesibles para el arte en ciertas comunas.

Este estudio se centra en el barrio Mariano Ramos, Comuna 16, en Santiago de Cali. Este sector enfrenta retos sociales que incluyen violencia, falta de oportunidades laborales y carencia de programas culturales para los jóvenes y otros grupos vulnerables. En el barrio Mariano Ramos los jóvenes y niños no tienen casi oportunidades para participar en actividades culturales que fomenten la unión social, la implementación de medidas de ocio enfocadas en el desarrollo de capacidades artísticas, lo cual podría ayudar a mitigar problemas como la violencia. La Fundación Praxis Ideas en Acción se enfrenta a un problema de falta de recursos suficientes y apoyo para desarrollar programas culturales y artísticos permanentes que alcance a todos los grupos vulnerables de la comunidad, restringiendo el impacto de sus actividades en el bienestar y cohesión del barrio Mariano Ramos. La problemática se ha mantenido durante años y persiste hasta la actualidad.

Estudios en arte comunitario demuestran que la implementación de programas culturales, en estos contextos de vulnerabilidad, pueden mejorar significativamente el bienestar individual y comunitario. Según un informe de la Organización Mundial de la Salud, el arte contribuye al desarrollo de una buena salud mental y a la cohesión social. En Colombia, iniciativas similares han mostrado que la participación en actividades de formación artísticas reduce considerablemente la violencia y promueven los procesos de integración social.

Sin embargo, en zonas como la Comuna 16, estos beneficios no pueden ser aprovechados debido a la falta de programas que tengan el objetivo de el arte como forma de crecimiento comunitario. En el barrio Mariano Ramos, los habitantes enfrentan una situación de exclusión cultural y social. Esta exclusión cultural genera un aumento de problemas sociales y limita a que los jóvenes puedan desarrollar habilidades y construir una identidad positiva.

Aunque se reconoce el potencial del arte y la gestión cultural en el trabajo comunitario, aún existen áreas poco estudiadas y exploradas sobre cómo estos procesos específicos se implementan efectiva y progresivamente en contextos de alta vulnerabilidad de la ciudad de Cali. Faltan investigaciones que muestran como resultado el impacto obtenido y las metodologías que mejor se adapten a este tipo de comunidades, incluyendo cómo los recursos pueden ser mejor utilizados de manera óptima en espacios comunitarios. En ese sentido, la pregunta de investigación apunta a dar respuesta a: ¿Por qué el arte y la gestión cultural son herramientas eficaces para el trabajo comunitario en los participantes de la Fundación Praxis Ideas en Acción en el barrio Mariano Ramos, Comuna 16, de Santiago de Cali?

1. 3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

- Identificar por qué el arte y la gestión cultural son herramientas para el trabajo comunitario en los participantes de la Fundación Praxis Ideas en Acción del barrio Mariano Ramos en la Comuna 16 en Santiago de Cali.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Realizar una revisión documental sobre el arte y la gestión cultural como herramientas pedagógicas del trabajo comunitario para los participantes.
- Caracterizar el proceso artístico y la gestión cultural de los participantes que pertenecen a la Fundación Praxis Ideas en Acción en el barrio Mariano Ramos.

1.4 Justificación

El interés personal que tiene el estudio se relaciona con mi labor como educador popular en el contexto colombiano, ya que la gestión cultural aporta a las grandes transformaciones en el campo de la cultura y plantea algunos retos que tenemos los gestores culturales en nuestros territorios frente a las nuevas formas de crear que tienen los sujetos. Como lo menciona Ramírez (2007) estas nuevas formas de tribus urbanas y de sociedades digitales inmersas en la industria cultural, buscan entender la complejidad de las sociedades de hoy por lo que requieren nuevas lecturas que permitan abordar los problemas y reconocer la existencia de los nuevos actores. Este tipo de estudios permiten generar propuestas de interpretación, diseño y acción ya que están llamados a orientar la construcción y reconstrucción de la teoría social de la cultura, sin perder el sentido y la proyección propia de las organizaciones y fomentando alternativas para el fortalecimiento de las relaciones sociales y las prácticas pedagógicas.

A nivel social y académico este informe busca hacer un aporte que permita a los nuevos educadores populares y gestores culturales, tener claridad sobre las definiciones que se han usado para trabajar el tema desde una mirada reflexiva. La contribución de este proyecto se hace teniendo en cuenta la necesidad de que la población conozca todo lo relacionado con el arte y la gestión cultural. Desde la perspectiva de Ramos et al. (2020) es necesario potenciar liderazgos en la comunidad, estos deben estar enfocados en llevar a cabo una labor cultural, pero que tenga en cuenta las necesidades propias de la gente brindando alternativas y espacios de integración intergeneracional y participación. También, es importante este tipo de investigaciones ya que desde el arte se pueden promover aprendizajes en los participantes conectando su mundo experiencial y vivido, propiciando en los participantes una reflexión crítica desde la práctica y el compromiso que se necesita desde un enfoque del bien común y la corresponsabilidad que implican este tipo de procesos artísticos. Es por eso que este estudio aporta a la comunidad dado que permite ver la estrecha relación que existe entre el arte, la cultura y la gestión cultural, evidenciando así su relación tan significativa y positiva para el mejoramiento y el desarrollo de las comunidades.

Este estudio se compone de tres capítulos y el apartado de reflexiones. El primer capítulo “Proceso de Investigación” en el que presenta los antecedentes, las referencias teóricas desde los postulados de Néstor García Canclini, Jesús Martín Barbero y Augusto Boal. El segundo capítulo “El arte y la gestión cultural como herramientas del trabajo comunitario” se realiza una revisión documental sobre el arte y la gestión cultural como herramientas pedagógicas del trabajo comunitario para los participantes. El tercer capítulo “Proceso artístico y la gestión cultural de la Fundación Praxis” se caracteriza el proceso artístico y la gestión cultural de los participantes de la fundación praxis ideas en acción en el barrio Mariano Ramos. Y al finalizar, presenta las reflexiones de este estudio.

1.5 Referentes Teóricos

El fenómeno mencionado anteriormente se relaciona con el arte y la gestión cultural como herramientas para los procesos juveniles en el territorio colombiano, así que es oportuno abordar tres autores que nos permitirán identificar, interpretar y explicar desde los hechos empíricos lo que sucede con la teoría. En un primer momento, se analizarán los postulados teóricos de Nestor Garcia Canclini quién genera aportes teóricos imprescindibles para la comprensión de los fenómenos estudiados, así como de la negociación cultural que estos procesos implican alrededor de la globalización como narrativa imaginada de la sociedad contemporánea. En un segundo momento, se estudiarán los planteamiento de de Jesús Martín Barbero de quién se tomarán los aportes teóricos frente al proceso de análisis cultural dentro de la contemporaneidad latinoamericana durante el siglo XX. Por último, se analiza la perspectiva teórica de Augusto Boal a partir de su obra, Teatro del Oprimido, para comprender la experiencia del arte y el teatro como herramienta de transformación social, que promueve la participación para la solución y abordaje de las problemáticas culturales.

1.5.1 Postulados de Néstor García Canclini

Los planteamientos teóricos del antropólogo argentino Néstor García Canclini se abordan a partir de sus principales aportes conceptuales desarrollados en su obra “La Globalización Imaginada”. A partir de la recopilación realizada por García (1999) por más de quince años de trabajo, este autor documenta y sistematiza artículos de investigación, conferencias y viajes para consolidar una visión del concepto de cultura, que permita analizar las transformaciones en el imaginario social desarrollado en América Latina con el avance de la globalización.

Para el autor, las narrativas construidas por las potencias económicas hasta el siglo XIX contaron con una influencia principalmente Europea sobre Latinoamérica y el mundo occidental, estas se encargaron de validar a través de la coerción física y la imposición cultural, imaginarios y prácticas sociales que han determinado la cosmovisión y el marco de negociación cultural de las culturas prehispánicas. Posteriormente de la sociedad colonial y al final de la sociedad independentista. Sin embargo, este proceso de negociación cultural entró en disputa desde la segunda mitad del siglo XIX y se consolidó durante el siglo XX con el americanismo, chicanización o american way of life, a través del cual se disputa el mercado global, la exportación cultural local dentro de un plano supranacional y del modelo económico.

En relación con lo anterior, el autor nos aproxima a los procesos de interconexión mundial, los cuales han influido en las prácticas culturales, las identidades y las relaciones sociales en la región latinoamericana. En su trabajo, expone la globalización como un proceso heterogéneo y poco lineal a través del cual se manifiestan diversas formas culturales y elementos del contexto local en la región, así como los procesos de negociación cultural que se manifiestan a partir de las prácticas culturales como el consumo, la comunicación y la participación en redes sociales frente a esto García (1999) afirma:

La globalización puede ser vista como un conjunto de estrategias para realizar la hegemonía de macroempresas industriales, corporaciones financieras, majors del cine, la televisión, la música y la informática, para apropiarse de los recursos naturales y culturales, del trabajo, el ocio y el dinero de los países pobres, subordinados a la explotación concentrada con que esos actores reordenaron el mundo en la segunda mitad del siglo XX. (p.31)

Aquí se logra identificar como los factores de la globalización influyen por la marcada desigualdad en América Latina, lo cual no ha permitido el diseño de políticas y estrategias de desarrollo que promuevan la inclusión y la equidad. Además, destaca los cambios culturales que se han generado en la región a partir de la transformación de algunas prácticas culturales, principalmente las prácticas culturales locales, las identidades y las formas de resistencia en la formulación de políticas públicas y programas de desarrollo social. La gestión social de este tipo de prácticas debe enfrentarse a partir de la gestión social, que aporte a la sensibilidad frente a las desigualdades económicas y culturales que genera la globalización. Con relación al trabajo de investigación, los postulados teóricos de García (1999) exponen:

En suma: lo cultural abarca el conjunto de procesos a través de los cuales representamos e instituimos imaginariamente lo social, concebimos y gestionamos las relaciones con los otros, o sea las diferencias, ordenamos su dispersión y su inconmensurabilidad mediante una delimitación que fluctúa entre el orden que hace posible el funcionamiento de la sociedad (local y global) y los actores que la abren a lo posible. (p.62)

Es así como identificamos que la globalización afecta la producción, circulación y recepción de obras artísticas en América Latina. Porque para este autor, el arte puede ser un espacio de resistencia y de negociación cultural, a través del que se puede fortalecer las expresiones de identidades locales y la creación de nuevas formas de imaginación social. También, posibilita transformar los entornos y de paso poner en negociación las experiencias culturales territoriales dentro de un sistema global supranacional desde una perspectiva crítica y reflexiva frente a los impactos que ha propiciado la globalización y el mercado en la región. En ese sentido, es necesario repensar nuevas estrategias de arte y gestión cultural para el desarrollo en los territorios, y evidenciar que es posible otras formas de expresión cultural de resistencia artística dentro del contexto de una globalización que no están a favor del mercado capitalista contemporáneo y en donde lo cultural ha sido reducido a un instrumento para la gestión económica de la cultura.

En relación con lo anterior, para lograr un desarrollo sostenible en los territorios, es fundamental replantear estrategias de arte y gestión cultural que fomenten formas alternativas de expresión y resistencia artística. Esto implica reconocer y promover prácticas culturales que trascienden el mero valor económico, situándose en un marco de resistencia frente a las dinámicas hegemónicas

del capitalismo global. En un contexto donde lo cultural ha sido en gran medida instrumentalizado como un recurso económico, resulta crucial visibilizar otras posibilidades que permitan a las comunidades defender su identidad y sus valores. Estas nuevas estrategias deben facilitar que las prácticas artísticas locales puedan desarrollarse y fortalecerse sin estar subordinadas a los imperativos del mercado, resaltando la cultura como un pilar fundamental para la cohesión social y el empoderamiento comunitario.

1.5.2 Planteamientos de Jesús Martín Barbero

El doctor en filosofía Jesús Martín-Barbero, reconocido comunicólogo en Colombia, ha realizado importantes aportes teóricos que han transformado la comprensión de la comunicación, la cultura y la sociedad en América Latina. Su propuesta teórica destaca la importancia de analizar los procesos comunicativos en su relación con el contexto cultural y social, abordando la comunicación no sólo como un medio de transmisión de mensajes, sino como un espacio de construcción y transformación de identidades y sentidos. Martín-Barbero propone entender la cultura como un proceso dinámico y contradictorio, profundamente influido por las estructuras de poder y las dinámicas de resistencia en el marco de la globalización. Su trabajo inspira a los estudios de arte y gestión cultural en América Latina, promoviendo una visión crítica y emancipadora del papel que estos pueden desempeñar en la transformación social y en la afirmación de identidades locales. Su enfoque teórico se centra en entender la comunicación como un proceso cultural y político, que moldea las prácticas sociales y las identidades colectivas.

La perspectiva de este autor, contribuye al análisis del trabajo de investigación ya que evidencia la influencia global al momento de interactuar con las culturas locales, dando lugar como lo menciona, a procesos de hibridación cultural y reconfiguración cultural. Estos fenómenos dan lugar a dinámicas comunicativas y culturales que han incidido sobre la creación de políticas públicas y gestión cultural en la región en relación a esto Barbero (2000) menciona:

Yo creo que se puede leer la historia cultural de Latinoamérica bajo el aspecto de un trauma de origen y luego de un desconocimiento identitario producido constantemente por los procesos de mestizajes y migraciones. Comienza con un desconocimiento acerca de los padres y madres debido a la juntura de razas y civilizaciones precolombinas con Europa y África. Hay, desde luego, muchas Europas y distintas Africas que vinieron a mezclarse. Más tarde la modernidad refuerza dinámicas no tanto de

El arte y la gestión cultural como herramientas para el trabajo comunitario

mestizaje sino de heterogeneización y multitemporalidad. Es aquí que las tradicionales ideas de la mezcla se reformulan con atención al desplazamiento cultural y la desterritorialización de identidades colectivas. (p.60)

De acuerdo a lo anterior, esta mezcla y desplazamiento cultural y de desterritorialización destaca la necesidad de tener en cuenta las prácticas culturales locales, los imaginarios colectivos y las formas de expresión simbólica, al diseñar intervenciones sociales efectivas y sostenibles al momento de pensar, relacionarse y entender el nuevo mundo globalizado frente a las realidades locales. Para Barbero (2000) los medios de comunicación y las prácticas culturales son mediaciones que influyen en la configuración de la realidad social. En el caso del arte y el teatro, estos son espacios donde se articulan discursos, se cuestionan normas sociales y se promueve la reflexión crítica sobre la sociedad a partir de una perspectiva crítica e interdisciplinar. Desde esta perspectiva, podemos explorar cómo el arte y la gestión cultural funcionan como espacios de resistencia, donde se visibilizan problemáticas sociales, se promueve la inclusión y se fomenta el diálogo intercultural.

El autor afirma que es posible analizar cómo estas expresiones culturales pueden ser utilizadas como herramientas pedagógicas para empoderar a comunidades marginadas, promover la cohesión social y generar procesos de cambio social. Es relevante mencionar que los cambios que se han presentado en América Latina con la globalización, la urbanización, la tecnología de la información y otros fenómenos están impactando la vida cotidiana de las personas en la región, frente a esto Barbero (2000) plantea:

Es esa equivalencia entre identidad y nación lo que la multiculturalidad de la sociedad actual latinoamericana hace estallar. Por un lado la globalización disminuye el peso de los territorios y los acontecimientos fundadores que telurizaban y esencializaban lo nacional, por otro la revalorización de lo local redefine la idea misma de la nación. (p.93)

Con relación a lo que menciona el autor, para el caso de América latina se considera que estas formas de expresión cultural pueden influir en la construcción de identidades, la participación ciudadana y la transformación de realidades sociales en la ciudad a partir de los elementos locales con los cuales se ha construido el imaginario de nación dentro de la globalización. Esto contribuye

con esta idea de la reconceptualización constante de la multiculturalidad con la cual se configuran los imaginarios sociales y culturales de las comunidades locales en la actualidad. Al utilizar la perspectiva teórica de Jesús Martín-Barbero en el trabajo de investigación sobre arte y teatro como herramientas pedagógicas de transformación social en Cali, es posible comprender estas expresiones culturales como espacios de resistencia y diálogo ya que pueden contribuir a la construcción de una sociedad más justa e inclusiva a partir de una mirada reflexiva de la Educación Popular.

La perspectiva teórica de Jesús Martín-Barbero permite profundizar en la función del arte y el teatro como herramientas pedagógicas de transformación social al interpretarlas como espacios de resistencia y diálogo crítico. Desde su enfoque, estas expresiones culturales no son solo medios estéticos o de entretenimiento, sino prácticas comunicativas que encarnan y visibilizan las luchas sociales, las identidades y las voces marginadas. En el contexto de Cali, una ciudad marcada por complejas dinámicas sociales y desigualdades, el arte y el teatro se convierten en vehículos para cuestionar las estructuras de poder y abrir posibilidades para la inclusión y la justicia social. Este enfoque se alinea con los principios de la Educación Popular, que promueve una enseñanza dialógica y participativa, orientada hacia el empoderamiento colectivo y el cambio social. Al integrar estos elementos, el arte y el teatro pueden fortalecer los lazos comunitarios, ofrecer herramientas para la reflexión crítica y fomentar una ciudadanía activa y comprometida con la transformación de su realidad.

1.5.3 Perspectiva teórica de Augusto Boal

La perspectiva teórica de Augusto Boal, conocida como el Teatro del Oprimido, ofrece un enfoque innovador sobre el arte y el teatro como herramientas de transformación social. Este autor es un dramaturgo y director teatral brasileño que desarrolló su teoría y práctica teatral con el objetivo de promover la participación activa del espectador y facilitar la reflexión crítica sobre la realidad social. Para Boal (1980) el teatro es una de las mayores expresiones artísticas a través de las cuales se puede incidir con los sujetos para la transformación de la realidad, este no es el único ya que el abanico de posibilidades que brinda una categoría como la del arte, nos hace contemplar un espectro amplio de las posibilidades necesarias para resistir y transformar las prácticas culturales dentro de las comunidades.

En el enfoque y la teoría de Augusto Boal (1980), el arte y la gestión cultural emergen como poderosas herramientas pedagógicas para el trabajo comunitario, especialmente cuando se adoptan desde una perspectiva reflexiva de la Educación Popular. Boal, con su enfoque en el "Teatro del Oprimido", plantea que el arte puede ser un espacio de participación activa donde los sujetos se convierten en protagonistas de su propia realidad, abordando problemas y desarrollando soluciones desde dentro de la comunidad. En este sentido, el arte y la gestión cultural permiten a los individuos analizar críticamente su entorno, construir conciencia colectiva y fomentar el empoderamiento comunitario. Esta investigación se centra, entonces, en cómo estas prácticas no solo expresan problemáticas sociales, sino que invitan a los participantes a reflexionar y actuar, promoviendo la transformación social desde el propio tejido comunitario.

Esta perspectiva constituye un referente, crítico y reflexivo que brinda las bases conceptuales para el abordaje de la realidad desde diversas expresiones del arte: Para el caso, de Santiago de Cali esta teoría se podría implementar para abordar problemáticas sociales y promover la transformación comunitaria. Algunos aspectos clave de la perspectiva teórica Boal (1980) incluyen:

Las artes y las ciencias no existen aisladamente, sin que nada las relacione, sino que, por el contrario, están todas interrelacionadas según la actividad propia de cada una. Están, en cierta forma, jerarquizadas también según la mayor o menor magnitud de su campo de acción. Las artes mayores se subdividen en artes menores, y cada una de éstas trata de los elementos específicos que como ponen aquéllas. . Así pues, criar caballos es un arte, como también lo es el trabajo de herrero; estas artes, conjuntamente con otras como la del hombre que prepara la silla, la montura, etc., constituyen un arte más grande, que es el arte de la equitación. Este arte, a su vez, en compañía de otras artes como el arte de la topografía, el de la estrategia, etc., constituye el arte de la guerra, y así sucesivamente. Siempre un conjunto de artes se constituye en un arte más amplio, más grande, más complejo. (p.118)

En relación con lo anterior, las expresiones artísticas urbanas desarrolladas en Santiago Cali durante el estallido social del año 2021, son una muestra de la aplicación teórico- práctica en donde se toma como referente a este autor para la construcción de estrategias de concientización en comunidades vulnerables ante el desarrollo globalizante del sistema económico. Por ejemplo, es

necesario identificar los siguientes aspectos, el teatro como herramienta de concientización para despertar la conciencia y promover la reflexión crítica sobre la realidad social.

En Cali, el teatro y el arte para la liberación pueden implementarse para visibilizar problemáticas como la violencia, la desigualdad, la exclusión social, entre otros, y fomentar el diálogo y la reflexión entre la comunidad. Es así que, durante el estallido social en la ciudad, procesos como la Fundación Praxis implementó talleres enfocados en la promoción del arte y la cultura a través de las ollas comunitarias, los diálogos de saberes agroecológicos y los encuentros populares para potenciar el tejido social en los territorios desde la juntanza comunitaria y la implementación del arte como punto de encuentro de las comunidades.

En ese sentido es importante identificar que la conciencia social, la participación y el empoderamiento expuestos por Boal (1980) enfatiza en la participación activa del espectador en el teatro. Su metodología incluía técnicas como el "teatro-foro", donde el público podía intervenir en la obra, proponer soluciones a los conflictos representados y explorar diferentes posibilidades de acción. En la ciudad de Santiago de Cali, la Fundación Praxis promovió estas técnicas como medio para empoderar a comunidades marginadas y promover la participación ciudadana en la búsqueda de soluciones a sus propios problemas, generando espacios de encuentro en donde se presentó el arte y la gestión cultural como herramientas pedagógicas que aportaron al desescalamiento de las violencias y la creación de tejido social en algunos territorios de la ciudad.

Para el autor, las herramientas de cambio, no son solo un instrumento que debía reflejar la realidad social, sino que debe contribuir a la transformación de conciencia de los participantes. Sus técnicas teatrales buscaban generar cambios tanto a nivel individual como colectivo, promoviendo la solidaridad, la empatía y la acción social. El arte y el teatro pueden ser utilizados como herramientas para promover la justicia social, la inclusión y la construcción de una sociedad más equitativa. En palabras de Boal (1980):

Por supuesto, lo que realizamos estos veinte años no representa de ningún modo el teatro brasileño. Hubo varias corrientes. Una de ellas, animada por el Teatro Oficina, era la más notable, sobre todo con las representaciones del Rey de la Candela. Hay una diferencia con nuestro trabajo: nosotros

El arte y la gestión cultural como herramientas para el trabajo comunitario

queríamos trabajar en el sentido de la cultura popular, mientras que Oficina pensaba más en la contracultura. Existe una cultura oficial y ellos la rechazaban. (p.251)

La propuesta del autor es un claro ejemplo de que se puede coexistir con otras expresiones artísticas como espacios de negociación cultural, esta conexión entre las diversas formas de expresar la resistencia de la cultura popular constituye una conexión profunda entre el arte y la gestión social. Al promover la conciencia social, el diálogo participativo y la acción colectiva, este enfoque tiene el potencial de transformar no solo el arte, sino también a la sociedad en su conjunto. Esta perspectiva teórica ofrece un enfoque innovador sobre el arte y el teatro como herramientas de transformación social, centrado en la participación activa del espectador y la búsqueda de soluciones colectivas a los problemas sociales.

En síntesis, los aportes de los tres autores constituyen un referente teórico integrador frente a la visión problematizadora expuesta en el presente trabajo, por ejemplo, los aportes de García (1999) y Barbero (2000) contribuyen a una mirada del concepto de cultura, globalización, comunicación y negociación cultural, a partir de una mirada crítica a la contemporaneidad Latinoamericana y la posmodernidad, entrando así en reflexiones conceptuales que brindan la posibilidad de comprender la disputa cultural presente dentro de las narrativas que refuerzan los imaginarios y prácticas sociales de una sociedad capitalista que mercantiliza la cultura como un instrumento para la gestión. Por último, los aportes frente al arte y al teatro de Boal (1980) brindan una experiencia teórico práctica en donde se implementan estos conceptos como una estrategia para la transformación social y se busca la participación activa del espectador para posibilitar la solución de problemáticas que se evidencian dentro de las comunidades.

1.6 Referentes Conceptuales

1.6.1 Arte

A través de la historia de la humanidad este concepto ha tenido diversas interpretaciones en los diferentes contextos donde se ha desarrollado. Por esta razón, es relevante conceptualizar a nivel filosófico el significado que tiene el arte, ya que como menciona Logan (2011) “Adentrarse en el pensamiento filosófico de otras épocas ayuda a un mejor entendimiento de su tiempo, porque el arte concreta y pone en escena, visualmente, el quehacer filosófico o sistema de pensamiento de cierto momento” (p. 78). En ese sentido, se puede interpretar que en cada época la concepción de este concepto dependerá de su sistema de pensamiento, por lo que no es un concepto estático en el tiempo sino por el contrario dinámico que se encuentra en constante cambio y transformación. Dado que como menciona la autora, el arte se convierte en filosofía visual que siempre será actualizada por los artistas que ponen en acto los quehaceres filosóficos de sus épocas y es donde solo se construyen verdaderas piezas y creaciones artísticas.

1.6.2 Gestión Cultural

Para el concepto de gestión cultural también existen diversas definiciones ya que ha tenido mayor trascendencia y ha sido relevante para las comunidades durante los últimos treinta años. En ese sentido, Sánchez (2014) afirma que este es un proceso de producción y administración de espacios que debe cimentar su trabajo en la generación de políticas culturales y hacer que la cultura se fortalezca con la intención de fomentar la organización comunitaria. Otra perspectiva de este concepto es la que Laborde (2021) menciona:

Para definir la gestión cultural debemos partir del significado de administrar recursos o servicios culturales, con unos objetivos determinados. La gestión cultural se relaciona con promover, incentivar, diseñar y realizar proyectos culturales desde cualquier ámbito. Debido a la complejidad de la definición, al ser relacionada con el término cultura, sus connotaciones dependen de la evolución conceptual a lo largo del tiempo. (p.16)

Aquí se logra identificar que aunque el autor parte del significado tradicional dado por las ciencias de la administración al concepto, este va más allá dado que relaciona la definición más en promover, incentivar y diseñar los proyectos desde una visión más compleja. Ya que en los últimos

tiempos se ha hecho indispensable mirar este concepto más en términos de lo que implica en su acercamiento y conocimiento de las comunidades con las que se va a trabajar. Por lo que no se puede ver sólo como la promoción y circulación de alguna pieza artística o patrimonial, sino que debe ir más enfocada a la independencia cultural y autonomía de las comunidades para el desarrollo de sus propios proyectos culturales.

1.6.3 Trabajo Comunitario

Al igual que los dos conceptos anteriores, el trabajo comunitario ha tenido diversas interpretaciones, sin embargo, la que más se relaciona con este estudio es la que Guzmán 2020 define:

En ocasiones también se manejan indistintamente los términos de trabajo o desarrollo comunitario en tanto puede ser visto como una tarea, un programa o proyecto, un movimiento e incluso como un concepto. Se trata de una forma de actuar cuando se conciben, se organizan y ejecutan actividades a escala comunitaria. A este empeño han contribuido números resultados indagativos, algunos de los cuales sirven de anclaje teórico- metodológico a las ideas que en la presente propuesta se defienden. (p.193)

De acuerdo a lo anterior, se identifica que ese es primordial no solo establecer el objetivo del programa, proyecto o tarea, sino más bien crear las condiciones que permitan la participación de los sujetos y que están asociadas al saber al querer y al poder participar, dado que para este autor el trabajo comunitario va más allá de solo organizar y ejecutar diversas actividades en su comunidad. Para este caso, implica un nivel de compromiso con la transformación que puede hacer la comunidad puesto que los logros progresivos deben encaminarse hacia el autogobierno mismo, el refuerzo de sentimientos de identidad cultural y la valoración y apropiación de estos porque es un proceso deseado que está planificado, conducido, ejecutado y evaluado por la misma gente. Aquí se exige que sean rigurosos para aplicar los principios de la autogestión y la potencialización de los recursos para proponer soluciones a determinados problemas del entorno en el que viven los sujetos.

1.6.4 Educación Popular

Durante la segunda mitad del siglo XX, la educación popular evidenció gran influencia por parte de los diversos actores sociales en los diferentes territorios del continente latinoamericano. Paulo Freire uno de los grandes referentes menciona que bajo el principio del diálogo y la comunicación en doble vía pueden emerger procesos educativos y culturales, capaces de problematizar la realidad existente de los sectores populares y que tengan como objetivo la transformación de las condiciones de desigualdad. Otros autores como Peresson, Mariño & Cendales (1983) describen las diferentes definiciones para comprender y entender el concepto de educación popular, no sólo como un proceso colectivo para los propios lectores populares, sino como un proceso permanente de los actores sociales, culturales y políticos en el cual se asumen como sujetos históricos, gestores y protagonistas de su propio proyecto liberador.

Torres (2007) define la educación popular como una práctica social, cultural y política donde confluyen y se organizan diversos actores sociales con la intención de construir un movimiento popular, artístico y cultural a partir de las condiciones objetivas propias de cada uno de los contextos en los que se desarrolla. Este concepto tiene relación con este estudio porque permite comprender y proponer nuevas formas de construir tejido social en el territorio, desarrollar otro tipo de prácticas alternativas que le apunten a la paz y a nuevas formas de expresión popular desde el arte y la gestión cultural.

1.7 Metodología

Para este caso, la estrategia metodológica presenta un enfoque cualitativo como lo mencionan Ruiz y Benítez (2015) ya que este enfoque cualitativo en la investigación social es uno de los pilares fundamentales para la construcción del conocimiento en las ciencias sociales. Los autores establecen que este enfoque se distingue del cuantitativo debido a que no busca generalizar o medir fenómenos en términos numéricos, sino entender las experiencias, significados, perspectivas y contextos de los actores sociales involucrados. Por ende, no establece leyes o regularidades universales, sino que intentan percibir la complejidad, la subjetividad y los significados atribuidos por las personas a los fenómenos sociales.

Ruiz y Benítez (2015) el objetivo de la investigación cualitativa es explorar fenómenos desde una perspectiva holística, considerando las interacciones, los procesos y las relaciones que configuran los contextos sociales en los cuales ocurren los hechos. Este enfoque es una herramienta poderosa para comprender la complejidad de los fenómenos sociales, destacándose por su flexibilidad, su atención al contexto y la subjetividad, y su capacidad para generar teorías a partir de los datos. Al centrarse en la interpretación y en la construcción de significados, la investigación cualitativa busca ofrecer una comprensión rica y detallada de las realidades sociales, respetando siempre la diversidad de perspectivas y contextos de los participantes.

En ese sentido, se busca identificar cuáles son las herramientas pedagógicas que brinda el arte y la gestión cultural a los participantes de la Fundación Praxis Ideas en Acción en la Ciudad de Cali. Este estudio permitió comprender la existencia de diversas problemáticas que se relacionan con el tema de la gestión cultural, así como los desafíos que se presentan para aquellos que trabajan desde este campo a nivel teórico y práctico. Este ejercicio implica el reconocimiento del concepto desde su historia dado que las dinámicas sociales, culturales y políticas que se viven en los territorios a veces no corresponden con los ideales que han construido los actores por la influencia desmedida de la tecnología.

Por lo anterior se empleó la etnografía, de acuerdo al planteamiento de Restrepo y Parrini (2021) esta se enfoca no solo en describir realidades sociales, sino que también produce teorías singulares, a partir de un análisis profundo, situado y reflexivo de los contextos en estudio. Los autores refieren la etnografía como un proceso en el que el investigador no se limita a observar los hechos superficiales o a registrar datos aislados, sino que busca una inmersión profunda en el contexto, a través de la cual pueda comprender las complejidades sociales, culturales y simbólicas de los grupos estudiados. Esto hace que el etnógrafo, a través de un proceso reflexivo, contextualice y reconozca las dinámicas subyacentes de las prácticas sociales.

Por lo que esta descripción no es meramente informativa, sino que se caracteriza por su capacidad de transmitir el sentido de las acciones, la lógica interna de las prácticas culturales y la perspectiva de los actores sociales involucrados. Es un esfuerzo por captar el mundo social de tal manera que le permita a los lectores poder entenderlo en su complejidad. La etnografía es un

proceso en el cual el investigador está en una conversación continua con los datos, es decir, no se trata de un trabajo que se limita a la recolección de información, sino que el etnógrafo mantiene un diálogo constante con los materiales de campo, los participantes y las interpretaciones previas. Este diálogo continuo permite que el investigador refine su comprensión y análisis a medida que avanza en el proceso de investigación. La etnografía para este trabajo de grado presenta un proceso de construcción de conocimiento que involucra una interacción constante entre el investigador, los datos y los participantes.

De acuerdo a Peralta (2009) este proceso ha tenido una preparación previa al trabajo de campo. Este autor plantea que la investigación no debe quedarse en las meras descripciones de la organización social y sus actividades, sino que debe develar los recursos simbólicos y materiales que los caracterizan como individuos. El investigador social debe interactuar permanentemente con la comunidad para conocer y registrar los datos relacionados con su organización, costumbres, creencias, saberes entre otras. Esta vinculación con la comunidad y la participación de manera abierta en la vida cotidiana de las personas puede generar mayor precisión, porque el etnógrafo está atento a lo que ve, escucha y conversan las personas, interesándose en los datos que le permitirán vislumbrar el tema que estudia. Este tipo de investigaciones no deben recaer solo en la transcripción de la información, sino que debe enfocarse en la naturaleza del lugar que eligió para el desarrollo de la investigación. La etnografía busca establecer un diálogo entre los diferentes puntos de vista y voces que se encuentran en la comunidad, por más sencillas y obvias que parezcan estas conversaciones, permiten enriquecer el punto de vista y las voces de quienes se observan.

Por otro lado, este tipo de perspectiva de tipo etnográfico nos ayuda a identificar elementos culturales de los lugares en los que investigamos. De acuerdo a los planteamientos del Wacquant (2011) este ejercicio permite darle voz a los sujetos, con la intención de que puedan ser escuchados frente a lo que piensan, sienten y viven en su realidad. Por este motivo el desarrollo de la investigación espera describir y desarrollar un análisis minucioso desde el punto de vista de aquellas personas que narran su propia experiencia de vida frente al arte y la gestión social como herramientas del trabajo comunitario. Además, frente a lo que menciona Geertz (1994) estas caracterizaciones extensas del contexto pueden llegar a ser en cierto modo inverosímiles, dado que están sujetas a la subjetividad de las comunidades. Sin embargo, es deber del investigador describir

con realismo las partes concebidas a partir de aquello que les motiva de alguna manera se pretende situar a ambas partes en un contexto, en el que se puedan explicar mutuamente diversos modos de pensamiento de los pueblos desde una visión de la interpretación literaria y desde un comentario informal de la experiencia cotidiana al que se le denomina sentido común.

1.7.1 Definición de los participantes del estudio

Los participantes del presente son los participantes de la Fundación Praxis Ideas en Acción del barrio Mariano Ramos de la Comuna 16 de la Ciudad de Cali, organización compuesta por cinco hombres y cinco mujeres entre los 18 y 35 años. Se tomarán las voces de dos de sus referentes y fundadores para comprender su perspectiva frente a su proceso de gestión cultural. El criterio de selección de este grupo poblacional tuvo que ver con la importancia que tiene la fundación en la construcción de espacios de participación artística y gestión cultural, porque son agentes movilizadores de cambio en la cotidianidad. También, se tuvo la posibilidad de que quién escribe este trabajo realizó y participó de los talleres, ya que su interés era proponer diversas alternativas desde la educación popular para mejorar y movilizar a la comunidad. Todo esto con el ánimo de que se empoderen los actores y tomen conciencia de las situaciones problemáticas de su entorno y que puedan atenderlas de manera contextualizada.

1.7.2 Levantamiento de la Información

Para el levantamiento de la información fue necesario emplear distintas técnicas de recolección de datos, que permitieron caracterizar y analizar tanto la Fundación Praxis Ideas en Acción como la bibliografía relacionada con el tema del arte y la gestión cultural. En ese sentido, se realizó la revisión documental de diversos textos que facilitaron comprender de manera histórica, social, cultural y política, de qué manera ha emergido la gestión social durante el último siglo. La observación participante en el proceso artístico, en los ensayos y encuentros fomenta la participación activa. Lo que brindó una mirada desde el quehacer propio del sujeto, esto con el objeto de ahondar en el análisis planteado en el objetivo de la investigación. Además, esta técnica permitió la descripción detallada de los conocimientos que se relacionan con arte y la gestión cultural y que desarrollan los jóvenes en sus diferentes contextos.

De acuerdo a los planteamientos de Hernández, Fernández y Baptista (2014), la observación participante permite conocer con mayor amplitud y profundidad lo que ocurre en el contexto, ya que esta se caracteriza por el hecho de que la persona que observa, el investigador, recoge los datos en el medio natural y está en contacto permanente con los propios sujetos observados. Para estos autores, esta técnica supone que el investigador debe convivir o compartir amplios lapsos de tiempo con los individuos observados y de ese modo deconstruir progresivamente barreras que limitan o alteran el comportamiento. Finalmente, es considerado como un método interactivo de recogida de información que requiere participar socialmente y compartir las actividades llevadas a cabo por la comunidad.

Las entrevistas semiestructuradas son una técnica de investigación muy utilizada en ciencias sociales y en otros campos de estudio. Alonso (1995) menciona que a diferencia de las entrevistas estructuradas, en las que se establecen preguntas fijas y predefinidas, en las semiestructuradas se establecen algunas preguntas generales que se deben hacer, pero se permite cierta flexibilidad para que el entrevistador pueda profundizar en las respuestas de los entrevistados. Esta flexibilidad permitió al investigador sondear a los participantes de manera más efectiva y obtener información más detallada y precisa.

De acuerdo a los planteamientos anteriores, la estructura básica de la entrevista se mantiene, lo que permite al entrevistador tener un marco de referencia para guiar la conversación. Otra ventaja de esta técnica fue que permitió una mayor interacción entre el entrevistador y el entrevistado. A diferencia de las entrevistas estructuradas, en las que el entrevistador se limita a hacer preguntas y el entrevistado a responderlas, en las entrevistas semiestructuradas contribuyeron a establecer una conversación guiada en la que el entrevistador puede aprovechar creativamente cualquier idea que surja durante la entrevista.

En cuanto a los talleres realizados, se puede mencionar que fueron espacios para reflexión, no solo del proceso de escritura ya que posibilitó el desarrollo de algunos procesos básicos de comunicación entre los participantes de la Fundación Praxis Ideas en Acción. Para Gutiérrez (2009) estos procesos básicos de comunicación deben estar en constante interacción y aunque algunos de los espacios de los talleres se dediquen a la resolución de dificultades de tipo

argumentativo y de conocimientos instrumentales, el uso del taller como estrategia metodológica constituye una alternativa la cual nos ayuda a conectar el aprendizaje de los contenidos de manera más autónoma.

Estos talleres permitieron el desarrollo de diversas competencias y habilidades a partir del diálogo de saberes en el que los protagonistas y participantes tienen un papel protagónico y son responsables de su propio proceso de aprendizaje. Se buscaba que cada uno de los integrantes lograra generar a través del diálogo y la participación un ambiente de confianza y respeto mutuo, que les permite expresar libremente sus ideas y opiniones. Por lo que fue necesario diseñar un formulario en Google para solicitar el consentimiento frente al uso y el tratamiento de los datos de las personas que participan de este informe de trabajo de grado.

1.7.3 Organización y análisis de la información

La información fue organizada y analizada de acuerdo a lo que plantea Bonilla y Rodríguez (1997), dado que mencionan la importancia que tiene el monitoreo permanente de los datos que se van recolectando, para acumular la información que soporta al análisis de la investigación. Es importante mencionar que la organización de la información recolectada de la transcripción detallada de las entrevistas, las observaciones y las anotaciones son aquellos documentos que fueron estudiados y se analizaron bajo la luz de las siguientes categorías y subcategorías de análisis. Todo esto tiene relación con los objetivos que se han planteado para este estudio.

Tabla 1. Matriz Metodológica

Identificar por qué el arte y la gestión cultural son herramientas para el trabajo comunitario en los participantes de la Fundación Praxis Ideas en Acción del barrio Mariano Ramos en la Comuna 16 en Santiago de Cali.		
Objetivos específicos	Ejes temáticos de análisis	Fuentes de información
Realizar una revisión documental sobre el arte y la gestión cultural como herramientas pedagógicas del trabajo comunitario. para los participantes	Arte Gestión Cultural Herramientas pedagógicas Trabajo comunitario	Revisión de documentos Información a través de sitios Web Transcripción de la información
Caracterizar el proceso artístico y la gestión cultural de los participantes de la Fundación Praxis Ideas en Acción en el barrio Mariano Ramos.	Proceso artístico y cultural Fundación	Revisión documentos Observación participante Entrevistas semiestructuradas Talleres Transcripción de información.

Fuente de elaboración propia, 2024.

Capítulo 2. El arte y la gestión cultural como herramientas del trabajo comunitario.

El segundo capítulo expone de manera descriptiva tres aspectos centrales para el desarrollo del trabajo. En primer lugar, se aborda la descripción del proyecto cultural de la Fundación Praxis Ideas en Acción exponiendo elementos para comprender su configuración como proyecto, seguidamente se elaboran algunas reflexiones frente a su manera de trabajar en comunidad. En segundo lugar, se realizó un análisis a las categorías de gestión cultural o emprendimiento social a partir de la experiencia de trabajo de la fundación. Por último, a partir de los espacios y actividades desarrollados por el proceso, se describe la manera en que se ha implementado el arte para expresar y comunicar en diferentes perspectivas desde el trabajo territorial.

2.1 Descripción del proyecto cultural

La Fundación Praxis nació como una idea colectiva de diferentes estudiantes de la Universidad del Valle de aportar con sus conocimientos a la formación cultural y pedagógica de jóvenes de los barrios populares de la ciudad de Cali. En el año 2018, esta idea se empezó a fortalecer desde la acción colectiva y la juntanza en minga para ayudar a quienes lo necesitaban. De esta manera se crea el colectivo Praxis Ideas en Acción con el propósito de brindar a los jóvenes de sectores populares acompañamiento pedagógico a través de una primera iniciativa como lo fue el Preicfes Popular Praxis. En su inicio, el colectivo dialogó frente a la construcción de la iniciativa, generando responsabilidades en sus diferentes integrantes para lograr resolver aspectos de la planeación de la iniciativa como presupuesto, calendario, difusión y comité de pedagogía, entre otras necesidades.

El proceso de constitución de la Fundación Praxis se genera a partir de una discusión asamblearia del proceso durante el año 2019. Para esta ocasión, se estudiaron diferentes opciones para la constitución de la persona jurídica a partir del objetivo social de sacar adelante una propuesta educativa de apoyo a la comunidad en el diseño y ejecución de proyectos culturales. Es importante aquí señalar que la iniciativa se desarrolló en el marco de la autogestión y la acción colaborativa y solidaria de diferentes personas, que aportaron a cumplir un propósito colectivo. Es así cómo, a finales del año 2020 se define que la persona jurídica más idónea es una fundación ya que su objeto en términos del manejo presupuestal se acerca más a la intención política de fortalecer una apuesta de proceso social capaz de reducir las brechas de desigualdad en Cali.

La Fundación Praxis Ideas en Acción se encuentra registrada ante la Cámara de Comercio de Cali a partir del 03 de noviembre del año 2020. Para esta época, el proceso asume una persona jurídica a través de la cual se presenta en el marco de gestión social y cultural en la ciudad. Este proceso responde a dos formas de asumir el trabajo dentro de la fundación. En primer lugar, se ha formalizado la juntanza a través de la figura de voluntariado en el que se aceptan a diversos estudiantes y profesionales, que se inclinan por trabajar y conocer de la experiencia. Al formalizar la vinculación de los y las voluntarias a la agenda y a las actividades que desarrolla el proceso a lo largo del año, estos espacios se constituyen de manera participativa y democrática. Por lo que buscan que todos los actores participen en la gestión y organización de los proyectos en campo. En segundo lugar, se identifica que el trabajo está relacionado al cumplimiento de obligaciones tributarias y legales, para esto se ha constituido por una asamblea como máximo espacio en la toma de decisiones, así como una junta directiva encargada de velar por el cumplimiento de estas tareas, responsabilidades, estatutos y políticas.

Esta juntanza entre el segundo semestre del año 2018 y los años 2019, 2020 y 2021 problematizó la necesidad de brindar oportunidades de formación para el acceso a la Universidad Pública, este fue el motivo para crear y diseñar el Pre Icfes Popular y Comunitario Praxis. Para aquella época se abordaron dos dimensiones de trabajo, una misional en función de las competencias evaluadas en la prueba estandarizada Saber 11°, y una dimensión cultural, pensada en brindar acompañamiento vocacional alrededor de la construcción del proyecto de vida de los jóvenes, teniendo un impacto significativo y pedagógico con el proyecto.

Esto tiene que ver como lo que Sánchez (2014) menciona “precisamente a través del concepto de ciudadanía se puede ver como las artes y los servicios culturales se desempeñan como vehículos de expresión y comunicación, en la construcción de espacios de inclusión social que desde el activismo ciudadano, busca la solución de las problemáticas sociales” (p. 223). En relación con lo anterior, el activismo del colectivo durante su primera etapa creyó en la necesidad de aportar a la solución de una problemática social como lo ha sido el acceso a la educación pública de los sectores populares. Proponiendo una ruptura en las brechas culturales y educativas de jóvenes con una perspectiva crítica frente a su realidad estructural y social a través del Pre Icfes popular Praxis. Sin

embargo, esta perspectiva activista fue transformándose hacia finales del año 2019 para definir un plan estratégico, que permitiera aportar a las comunidades desde la construcción de proyecto cultural como eje de integración comunitaria. De esta manera, el Pre Icfes Popular no sólo dinamizó sus objetivos misionales y vocacionales, sino que al mismo tiempo aportó a la construcción del tejido social en el territorio, a partir de la disminución de brechas de desigualdad social impulsando la educación como pilar fundamental para la gestión cultural transformadora.

Una vez definida esta situación, la fundación realiza el lanzamiento de Pre ICFES Popular Praxis entre los años 2019 y 2020 que tuvo bastante acogida, a tal punto que se llegó a contar con más de doscientos jóvenes inscritos. Esto hizo que se realizará a manera de autogestión de los espacios en la Universidad del Valle y en una de las sedes de la Institución Educativa Santa Librada del barrio San Antonio en la comuna 3. La ejecución de este proceso posibilitó una apertura al mundo cultural de la ciudad de Cali, permitió una acción de incidencia pedagógica sobre jóvenes de diferentes orígenes y territorios unidos por la discusión de la brecha de desigualdad asociada al acceso a la cultura y la educación de la gente. Frente a esto Sánchez (2014) afirma que:

En los procesos de gestión cultural se hace indispensable, en primera instancia, el acercamiento y el conocimiento integral de las comunidades con las que se va a trabajar, con el fin de identificar algunas problemáticas y necesidades específicas, para crear estrategias y actividades que, con base en esas problemáticas, permitan visibilizar y proponer posibles soluciones, desde la participación y la integración de la comunidad misma. El trabajo de observación y gestión no termina después del desarrollo de la actividad, pues esta es una forma de seguir conociendo la comunidad y de detectar otras necesidades o causas de sus problemáticas, que antes parecían invencibles ante nuestros ojos, pero que ahora nos permiten enfocarnos en desarrollar diferentes estrategias para trabajar con estos nuevos indicios que arroja la comunidad. (p 234)

En relación con lo anterior, el proceso de apertura al mundo cultural en comunidad se basa en la observación y gestión continua de los procesos, si bien la fundación cuenta con herramientas pedagógicas para implementar la gestión cultural, esta se desarrolla desde una perspectiva reflexiva en donde se implementan acciones de comunicativas con la comunidad para fortalecer el tejido social y territorial desde las apuestas de proyección diseñadas dentro del proyecto cultural del proceso.

La Fundación Praxis se ha caracterizado por ser un proyecto cultural de autogestión para la promoción de la cultura y la pedagogía desde hace más de cinco años en la ciudad de Cali. En este apartado los lectores encontrarán sobre el inicio de este proceso y su relación práctica con lo indagado en la revisión documental frente al arte y la gestión cultural como herramientas pedagógicas del trabajo comunitario.

Imagen 1. Inicios de la Fundación Praxis



Fuente de elaboración: Fundación Praxis Ideas en Acción, 2019.

Para este caso, se trabajó con el proyecto cultural de la Fundación Praxis Ideas en Acción por considerarla una expresión colectiva organizada, que se preocupa por el fortalecimiento del trabajo comunitario y territorial urbano en el barrio Mariano Ramos. La Fundación cuenta con una postura colectiva encaminada a la implementación de una agenda de trabajo centrada en la incidencia comunitaria, a partir de la promoción y la gestión cultural. Por lo anterior, su práctica social en el territorio cuenta con una legitimidad de diversos actores de la comunidad y se proyecta como un referente de responsabilidad social, cultural y educativa.

En consecuencia para Molina (2016), la gestión cultural debe estar dotada de sentido dentro de la planificación del proceso que promueve acciones para la construcción de valores simbólicos en el territorio o comunidad dentro de un contexto determinado. El proyecto de la Fundación Praxis Ideas en Acción representa un escenario vivo que promueve desde las prácticas de la Educación Popular, planes, proyectos e iniciativas que fortalecen el tejido social de la comunidad y aportan al

desarrollo personal de las personas en la construcción de autonomía para la dinamización de la gestión cultural como proyecto de vida.

A partir de mi experiencia acompañando algunas acciones de la fundación en el pasado y en la actualidad, he comprendido que la ruta de planeación, así como los objetivos trazados por la fundación corresponden a la gestión de proyectos culturales, sociales y educativos en las comunidades y procesos. Estos contribuyen al empoderamiento de la gestión cultural como eje integrador de acciones, para disminuir las desigualdades sociales y potenciar desde la autogestión comunitaria la solución de problemáticas sociales presentes en el territorio. De esta manera, la Fundación Praxis Ideas en Acción promueve el fortalecimiento de liderazgos y referentes colectivos en el territorio que fortalezcan la organización y la autonomía territorial. Del mismo modo, apunta a la construcción de una agenda cultural de autogestión a diversas voces que contribuya al desarrollo de cualidades como la solidaridad, la empatía, el diálogo y la escucha.

La Fundación Praxis toma como referencia a Ander-AGG y Aguilar (1989) porque estos autores ofrecen un marco teórico sólido para la planificación de proyectos sociales y culturales, enfatizando la conexión entre teoría y práctica. Sus aportes destacan la importancia de abordar problemáticas comunitarias desde una perspectiva crítica, integrando la experiencia viva de los participantes como base del diseño y ejecución de proyectos. Este enfoque permite a la Fundación Praxis estructurar iniciativas coherentes y alineadas con las realidades y necesidades de las comunidades que busca impactar.

El trabajo de campo desarrollado por la Fundación Praxis se ha caracterizado por la dinamización de actividades de carácter pedagógico desde la Educación Popular. Desde el año 2018, se ha implementado una metodología de observación participante con los diferentes grupos de valor con los que se han generado articulaciones para potenciar algún espacio de aprendizaje y formación. Es importante mencionar que, las y los profesionales que hoy integran el proceso han mantenido una ruta de trabajo centrada principalmente en dos contextos. Por un lado, el carácter interno, en el que se fortalecen las habilidades de los participantes de alguna de las modalidades de la fundación. Y por otro lado, tenemos el contexto más amplio, en el que se fortalecen escenarios

de acompañamiento a los procesos, colectivos o comunidades para potenciar herramientas de organización popular y con ello aportar a la autogestión de las problemáticas que viven las comunidades.

Con relación a lo anterior Freire (1991) expone algunas reflexiones relevantes frente al concepto de libertad. Para el autor, la libertad nadie la recibe de regalo, por el contrario, es necesario que tengamos la capacidad de crearla, de buscarla, de inventarla, incluso cuando existen relaciones tensas entre la libertad y la autoridad. La Fundación Praxis a partir de su trabajo en comunidad ha contribuido a fortalecer esas acciones de emancipación, que aportan a la comunidad cualidades para que alcancen su propia libertad, mediante la ruptura de brechas asociadas a la ignorancia heredada, a la cultura violenta y la carencia de empatía y solidaridad. La fundación en el contexto de su trabajo territorial, fomenta la promoción de la libertad como antesala a la liberación y la emancipación de los sectores sociales y populares oprimidos, a través de los relatos expuestos en el taller creativo realizado, pude identificar como los participantes que hacían parte de la Fundación valoraban como significativo, el hecho de adquirir concienciación a partir de los espacios formativos y trabajo comunitario que dinamizan algunos actores al interior del proceso de manera frecuente. Estos espacios eran considerados importantes, por abordar conversaciones críticas frente a la realidad que nos rodea y los valores que debemos mantener en un mundo tan fragmentado por el consumismo y el individualismo, así como, las acciones solidarias que debían acompañar este tipo de reflexiones frente a la construcción de lo territorial.

2.2 Gestión cultural o emprendimiento social.

Desde una perspectiva crítica el emprendimiento social ha sido una narrativa de responsabilidad social corporativa del sector privado. Sin embargo, desde la Fundación Praxis se ha profundizado en reflexionar frente a la importancia de construir la gestión cultural como un proyecto de vida, que fomente la creación de nuevos escenarios de desarrollo social y comunitario para fortalecer el empoderamiento de las comunidades en sus territorios.

Imagen 2. Gestión cultural y emprendimiento social en la FPIA



Fuente de elaboración: Fundación Praxis Ideas en Acción, 2021.

El proceso de la Fundación Praxis se ha considerado colectivamente como un emprendimiento social de gestión cultural, porque se diseñó como un proyecto cultural en marco lógico encaminado a aportar a la solución de problemáticas, que no permiten el pleno desarrollo y dignidad a los seres humanos y sintientes que habitan en la Comuna 16 en Santiago de Cali. De esta manera, su propósito central es el diagnóstico, diseño, implementación y evaluación de proyectos sociales, culturales y educativos encaminados a empoderar y fortalecer los procesos de emancipación de las comunidades. Por este motivo, busca innovar en la manera de implementar metodologías de aprendizaje aterrizadas y contextualizadas a una población diferencial.

Con relación a lo anterior, Ramírez (2007) menciona que “algunas personas consideran que, por causa de la globalización, las culturas locales afrontan la amenaza de la homogeneización cultural, proceso en el cual todas las expresiones culturales tenderán hacia manifestaciones propias de la cultura cotidiana de centros hegemónicos” (p.7). Esto hace referencia a que no se pueden seguir reproduciendo modelos hegemónicos en la cultura, desde la Fundación Praxis se ha diseñado y desarrollado espacios de participación en donde todas las voces son escuchadas para la construcción de lo comunitario. Por ejemplo, se busca a partir de círculos de diálogo como herramientas pedagógicas transversales, promover la conservación de la memoria cultural de las comunidades urbanas y promover una cultura de respeto, solidaridad y compañerismo, aspectos

que son ajenos dentro de las dinámicas de explotación y producción que se desarrollan en la ciudad y el territorio. Por este motivo, el trabajo de Praxis promueve una participación crítica a través de acciones cotidianas que promueven otras formas de ser hacedores desde lo comunitario.

De esta manera la perspectiva del proceso cultural aporta y fomenta ejercicios de coherencia entre la teoría y la práctica para promover espacios integrales dentro de la gestión cultural que contribuyan al fortalecimiento del tejido social en el barrio Maria Ramos, aportando a la construcción de soluciones tangibles dentro de lo comunitario.

Si bien todo es un proceso de construcción, el rol de la Fundación Praxis Ideas en Acción ha sido fundamental para la promoción de espacios de formación crítica, lectura del contexto y del mundo. La gestión cultural del proceso se realiza a partir de la conformación de equipos de trabajo, que trabajan por sacar adelante apuestas desde una visión transversal en relación a líneas de acción definidas colectivamente para avanzar en la materialización de la gestión cultural. En la actualidad, la Fundación Praxis se encuentra trabajando en el diseño de tres proyectos estratégicos que corresponden a sus líneas de educación, investigación y comunicación. Los proyectos se elaboran en marco lógico con la intención de trazar objetivos e indicadores de calidad y resultado, que permitan la ejecución satisfactoria de las acciones contempladas dentro de la estrategia de cada proyecto. Además, es importante resaltar que el principio de autogestión, le permite a la fundación salir adelante en la materialización de sus apuestas y la necesidad de aportar al desarrollo social desde su quehacer colectivo a partir de la promoción de procesos de creación comunitaria. En relación con lo anterior Ramos et al. (2020) exponen:

Esta imaginación o fantasía es evidenciada en la vida cultural del individuo, desarrolladas a través de la técnica, la ciencia y la creación artística, de este modo la ciencia y el arte aprovechan la actividad creadora del hombre. Desde esta visión del mundo cultural creada por el hombre es consecuencia de la imaginación y creación. (p. 245)

En relación con lo anterior, el quehacer de la Fundación Praxis en la incidencia comunitaria se encuentra dotada de sentido a través de la acción técnica, científica y creadora como medio para realizar procesos de investigación crítica al reflexionar frente a la realidad en la que se encuentran

los participantes del territorio. En este sentido, los participantes comprenden que la construcción desde lo comunitario y mediado por la gestión cultural, pasa por el desarrollo de un proceso artesanal de creación cultural, artística, educativa e investigativa frente a las diferentes problemáticas que pueden aquejar a su propia comunidad.

Frente al concepto de gestión cultural, la organización desarrolla una serie de espacios de formación internos en los que se exponen los antecedentes de los modelos de gestión cultural, para comprender algunas experiencias y estudios de caso a la luz de la teoría. A partir de este ejercicio, se crea una visión de gestión cultural relacionada a la autogestión como principio para el sostenimiento de los procesos y actividades que se desarrollan territorialmente. La fundación busca sostener de forma autónoma sus proyectos de impacto comunitario desde una perspectiva crítica y transformadora. Lo relacionado al concepto de emprendimiento social ha sido abordado como una necesidad instrumental del ejercicio institucional y administrativo. Sin embargo, esto implica un proceso con limitaciones en términos de una comprensión más integral del concepto del arte, cultura y educación. Frente a esto Vellegia (1998) afirma que:

Hacia el fin del milenio, de manera paradójica - o no tanto-, la gestión cultural del Estado ha ido aproximándose cada vez más a la modalidad de gestión del antiguo mecenazgo ejercido, a discrecionalidad, por el príncipe. Pero a diferencia del paradigma renacentista, los príncipes son pobres, material y simbólicamente...A esta situación debe agregarse el impacto negativo que el ideologismo neoliberal y los programas económicos subsecuentes - tienen sobre el campo cultural, en el aspecto material y en el simbólico. (p. 5)

En relación con lo anterior, hoy los procesos de gestión cultural y emprendimiento social enfrentan diversos retos que implican dotar de sentido su contenido y concepción de la gestión cultural con las comunidades en los territorios, ya que es necesario construir y crear colectivamente en común para que los sueños de una sociedad con imaginarios, representaciones y prácticas sociales sea más consecuente, empática y solidaria.

El proceso de la Fundación Praxis comenzó organizándose bajo los principios de la Educación Popular expuesto por el educador brasileño Paulo Freire, porque se consideró que sus principios de análisis y lectura de la realidad permiten problematizar el sistema educativo dentro del modelo de sociedad actual. La Fundación Praxis desarrolla la Educación Popular integrando teoría y práctica a través de programas como el PreICFES Popular Praxis y proyectos comunitarios como las huertas y ollas comunes en las comunas 16 de Cali. Desde el PreICFES, fomenta el acceso educativo crítico, vinculando los aprendizajes a las realidades sociales de los estudiantes. Las huertas y ollas comunitarias, por su parte, promueven la autogestión y la soberanía alimentaria, fortaleciendo la organización colectiva y el análisis crítico de problemáticas locales, alineadas con principios de transformación social.

Lo anterior ha contribuido a una lectura crítica de la realidad nacional, latinoamericana y mundial. En algunos espacios de formación, la fundación estudia el desarrollo del concepto de gestión cultural desde el siglo pasado, lo que orienta el pensamiento hacia una postura colectiva frente al quehacer de los gestores culturales en las comunidades. Aquí es necesario aprender y desaprender para empoderar a las comunidades de su capacidad de autogestión y gestión propia, así como de la necesidad de una lectura crítica desde la Educación Popular para crear en conjunto y de manera articulada con todos los actores para la transformación cultural de las comunidades y sus espacios cotidianos.

Esto se relaciona con Freire (1981) ya que considera que la lectura del sujeto debe pasar por la lectura crítica de su contexto histórico y su realidad objetiva. Esta lectura se desarrolla a partir de un acto consciente del individuo para comenzar a entender las configuraciones de opresión que se ejecutan sobre su misma realidad de manera directa e indirecta. Es por ello, que desde el proceso cultural de la fundación se apuesta por el fortalecimiento de herramientas pedagógicas y comunicativas, que aporten a la emancipación de los individuos frente a su quehacer dentro de esta lectura del mundo.

El proceso cultural cuenta con conocimientos frente a la gestión cultural a nivel conceptual y teórico, porque se preocupa por cualificarse como organización para dotar de sentido sus acciones dentro del proceso de construcción pedagógico y comunitario. Por esta razón, los participantes se

apropian de su quehacer como proyecto de gestión cultural en Santiago de Cali a partir de una base conceptual y metodológica organizada para planificar la gestión en el territorio. Para esto Bernárdez (2003) contempla que:

Actualmente, estamos en el camino de establecer los criterios comúnmente aceptados para definir la profesión y el perfil de los profesionales en la gestión cultural, pero todavía queda mucho por hacer y tenemos la oportunidad, desde las asociaciones de profesionales, de hacer oír nuestra voz y trabajar en ese proceso de definición. (p.10)

De esta manera, la Fundación Praxis se encuentra en un proceso creativo de construcción dentro del ámbito cultural en la ciudad de Cali, aportando con las acciones de la organización a la construcción de la definición de quienes hoy desde su trabajo consciente y organizado aportan al desarrollo de la gestión cultural. En términos de las necesidades que presentan las asociaciones, organizaciones y personas naturales que promueven la construcción de proyectos culturales en la ciudad de Cali, aquí es clave fortalecer la comprensión frente a la gestión cultural y el potencial artístico de las comunidades. Lo anterior, lleva a reflexionar que la intención es cualificar y dinamizar la acción para incidencia frente al desarrollo comunitario como parte relevante de los proyectos culturales.

2.3 El arte para expresar y comunicar

El arte ha contribuido en la historia de la humanidad en la materialización y desarrollo de diferentes sociedades. Sin embargo, la mercantilización de las expresiones artísticas del mundo contemporáneo ha perdido la capacidad para expresar y comunicar de forma consciente y crítica su realidad. Por esta razón, en este apartado se exponen algunas reflexiones frente a la forma en que la Fundación Praxis ha implementado sus procesos de comunicación, investigación y educación a través del arte y el juego como herramientas significativas de aprendizaje.

Imagen 3. Proceso creativo de los participantes

Fuente de elaboración: Fundación Praxis Ideas en Acción, 2024.

A partir del acompañamiento a la Fundación Praxis logre identificar que dentro del proceso de planeación se ha contemplado el desarrollo de espacios de formación con un diseño metodológico encaminado a potenciar las habilidades de los individuos y el colectivo, a partir del uso de herramientas de comunicación y educación popular. Entre las herramientas que trabajan se encuentra el teatro, en el que proponen y elaboran puestas en escena que ayudan a problematizar situaciones de la realidad al trabajar con la comunidad. Igualmente, se identifica el uso de los juegos encaminados a potenciar la expresión oral y el manejo corporal. Estas acciones de fortalecimiento se complementan bajo la articulación de diferentes profesionales en el campo artístico, educativo y cultural, que aportan a la cualificación del equipo de trabajo. Molina (2016) menciona:

El proyecto tiene como motivo conocer las motivaciones, procesos y modos de hacer la gestión cultural comunitaria...comunidades no cuentan con el apoyo del Ayuntamiento, por lo cual los recursos son individuales alrededor al elaborar sus vestuarios para participar en la danza. O colectivos, al decorar determinados objetos o espacios. Así toda la gente de la comunidad participa y disfruta de la fiesta. (p. 50)

De esta manera, es posible analizar que la gestión cultural de la Fundación Praxis aporta a través de la autogestión y al empoderamiento de las comunidades para la transformación de sus entornos y espacios de encuentro. Partiendo del reconocimiento propio del ser, del fortalecimiento del arte

y la cultura como herramientas pedagógicas de transformación comunitaria. Es importante resaltar que el arte como herramienta pedagógica posibilita el desarrollo de habilidades comunicativas para expresar a partir de un lenguaje determinado tanto a nivel corporal, gráfico, sonoro, simbólico, escrito, entre otras expresiones. Estos mensajes deben estar encaminados a cambiar las estructuras de imposición simbólica y narrativa que definen el arquetipo sobre el que se representa la sociedad.

Por lo anterior, es necesario dimensionar las posibilidades del arte como campo de acción para entender la dimensión de poder, que representa como medio para comunicar y configurar mensajes de emancipación. Frente a esto Kaplún (1985) expone la necesidad de configurar procesos creativos a través de la reconfiguración de los mensajes que transmitimos, como medio para estimular a los destinatarios a través de mensajes re-creados. Por este motivo, el arte en el trabajo de la fundación es una herramienta pedagógica necesaria para el desarrollo metodológico de los espacios de aprendizaje y reflexión colectiva.

Es necesario retomar algunos elementos de Barbero (1987) ya que para el autor los medios no solo son los procesos técnicos a través de los que se comunican los diferentes mensajes y narrativas, también, existen los espacios donde se genera la circulación cultural, en esos espacios inciden las organizaciones sociales locales en la presentación y circulación de estas narrativas. Desde el siglo XVII por ejemplo, se promueve una producción de cultura centrada en los sectores y clases populares, en donde se intencionan las narrativas alrededor de la representación que se quiere aceptar culturalmente de lo popular, reduciendo la cultura al entretenimiento y el folklore. Desde esta perspectiva, el trabajo de la Fundación Praxis representa un puesto de resistencia ante narrativas hegemónicas que han buscado determinar lo que representa el significado de cultura y de gestión.

En la actualidad la Fundación Praxis desarrolla una serie de talleres con énfasis en empoderamiento comunitario a través del arte y la pedagogía como medios de expresión popular. Los talleres son espacios didácticos de aprendizaje en movimiento, se usa el teatro y la oratoria, además, se han implementado con la intención de fortalecer a corto, mediano y largo plazo una estrategia de participación comunitaria que logre enviar y comunicar mensajes claros y motivadores de cambio a partir de la acción colectiva. Para lograrlo es necesario que los

participantes de la fundación y que son pertenecientes a barrios populares de la ciudad de Cali, logren potenciar sus habilidades para hacer intervención artística y cultural. Esto con el tiempo permitirá nuevas formas de interacción social con la comunidad.

En relación con lo anterior, Ávila y Buitrago (2018) afirman que para la implementación del arte dentro de las estrategias o metodologías de trabajo, es necesario comprender el tema artístico como herramienta pedagógica que potencia el aprendizaje a través de nuevas prácticas de Educación Popular. Este aspecto fundamental permite identificar la capacidad del arte como una estrategia para comunicación con mensajes intencionados para el mejoramiento de la experiencia de los participantes. En consecuencia, la Fundación Praxis comprende la dimensión de transformación que representa el arte dentro de la gestión cultural y por esta razón la potencia dentro de sus estrategias internas el trabajo con la comunidad.

La organización de los participantes incentivó el desarrollo de espacios de aprendizaje con diferentes metodologías centradas en los principios de la Educación Popular. Es así como, a través del acompañamiento pedagógico se han implementado acciones que aporten al dialogo de saberes, al reconocimiento del otro desde las diferencias y el respeto y a la promoción de la solidaridad como valor transformador, estas acciones han contribuido como herramientas pedagógicas para comunicar sus mensajes a partir de la empatía, el diálogo y la expresión creativa. Dentro del proceso cultural no se invalida la perspectiva de ninguno de los actores, siempre el diálogo es un principio porque el ejercicio dialéctico también provoca acciones pedagógicas de participación colectiva, que fortalezca el empoderamiento de las comunidades al momento de exponer ideas o debatir sus propios argumentos. En este sentido, (Alejandro Vallejo, entrevista, comunicación personal, 2024) afirma que:

El proceso de expresión y comunicación de ideas dentro de la Fundación Praxis Ideas en Acción corresponde a la consecuencia con el nombre que ha definido colectivamente el proceso en sus inicios. Cuando las y los compañeros se encuentran articulados de manera orgánica, así como quienes se encuentran acercándose y llegando a la organización, saben que las decisiones frente al cómo construimos parten del principio de la honestidad y la seguridad frente a lo que queremos

El arte y la gestión cultural como herramientas para el trabajo comunitario

expresar y proponer, no se invalidan ideas, por el contrario se retroalimentan para seguir apropiando a quien tiene la iniciativa para que se puedan sacar adelante las proyecciones. (Entrevista in situ).

En definitiva el arte ha permitido potenciar la transmisión de mensajes dentro de la comunidad, ha constituido un elemento clave y creativo para lograr una comunicación efectiva en la construcción de planes colectivos desde lo territorial. Los talleres son un ejemplo de expresión oral y corporal a través del juego, porque potencia la participación creativa de las personas que se forman como gestores culturales dentro de la fundación. Este aspecto es clave para la creación de experiencias en el proceso de aprendizaje. Por este motivo, el proceso cultural definió por consenso que este tipo de herramientas de comunicación aporta al fortalecimiento de comunidades más empoderadas de su propio quehacer. En relación con lo anterior, (Luzmila Osorio, entrevista, comunicación personal 2024), expone que:

El arte ha sido una herramienta super importante para comunicar y hacer pedagogía frente a la necesidad de transformar la realidad que oprime y no permite que se dignifique la vida de las comunidades. Por tal motivo, el arte ha constituido una herramienta de transformación pedagógica y en muchas situaciones política para generar cambios cualitativos en el desarrollo de la humanidad, por esta razón, como proceso consideramos que es fundamental implementar procesos metodológicos dentro de la participación de las comunidades para que estas puedan contar con elementos claves frente a la construcción y creación artística desde su realidad como medio para alcanzar la autonomía y la emancipación. (Entrevista in situ).

2.4 Comunidades empoderadas desde el arte y la gestión cultural

En las siguientes líneas se describen algunos de los elementos más significativos para potenciar el empoderamiento de las comunidades a partir de la reflexión de las categorías de análisis como la gestión cultural y el emprendimiento social, que contribuyen a la gestión del trabajo realizado por la Fundación Praxis Ideas en Acción en el barrio Mariano Ramos de la Comuna 16.

Imagen 4. Comunidades empoderadas de su labor territorial

Fuente de elaboración: Fundación Praxis Ideas en Acción, 2024.

A partir del proceso etnográfico realizado se puede reflexionar que la Fundación Praxis está empoderada frente a su trabajo comunitario para entender y reflexionar sobre el trabajo en comunidad. En el ejercicio de observación participante, se evidencia que los participantes que dinamizan las actividades cuentan con herramientas no solo profesionales, sino empíricas desde la educación popular y otros campos del conocimiento, en su trabajo cotidiano identifica el valor que le dan al acto de aprender con el otro, para los participantes del proceso, la Educación Popular y el arte son fundamentales en el proceso de transformación y construcción de tejido social, por ejemplo, es importante resaltar que la perspectiva crítica se desarrolla en cada uno de los espacios de incidencia de la Fundación, en la huerta intercultural ayní, en la implementación de las ollas comunitarias como apuestas de tejido y diálogo popular, son muestra de lo que transforma a partir de lo cotidiano, sin perder de vista lo objetivo de la perspectiva crítica. Esto hace que sus aportes a la organización y fortalecimiento comunitario aporten al fortalecimiento de redes de tejido social solidario y recíproco. En ese sentido, Sánchez (2014) menciona que:

Entonces, todos estos espacios a los que puede tener libre acceso toda la comunidad y que funcionen como lugares de interacción y convivencia, permiten oportunidades de participación, visibilización y reconocimiento de identidades...Después de estas acepciones sobre las problemáticas sociales se

El arte y la gestión cultural como herramientas para el trabajo comunitario

entró a reflexionar sobre las funciones del arte y la creatividad en la formación de estos espacios interculturales que buscan contribuir a la resolución de problemáticas, que afectan de manera específica a ciertas comunidades. (p 223-224.)

En relación a lo expuesto, la Fundación Praxis es un proceso empoderado colectivamente en la promoción y fortalecimiento de agendas territoriales, que aportan a la construcción de la gestión cultural y la resolución de conflictos del Barrio Mariano Ramos en la Comuna 16.

El arte y la gestión cultural son elementos claves en el desarrollo de emprendimiento social en la ciudad de Cali, ya que aportan al empoderamiento de diversos públicos dentro de la ciudadanía y potencian la comunicación efectiva y asertiva entre las comunidades y los procesos que dinamizan la gestión cultural. Es por lo anterior que, el trabajo de La Fundación Praxis en la Comuna 16 se caracteriza por innovar en las formas de difundir conocimientos específicos frente a determinadas situaciones de interés que se promueven en la comunidad a partir del uso de la pedagogía, la didáctica y la actuación para problematizar la realidad y permitir una reflexión participativa frente al contexto. Ya que, la intención principal de la fundación es el empoderamiento de los participantes a través de la ruptura de brechas de desigualdad centradas en el acceso a la educación. Y al fortalecimiento de una lectura crítica de la realidad para que las mismas comunidades contribuyan a la creación de culturas dotadas de sentido transformador.

En relación a lo expuesto por Ramos et al. (2020) se puede comprender que la gestión cultural, el arte y la comunidad componen una tríada necesaria en la implementación de estrategias que buscan fortalecer el desarrollo comunitario. Aquí evidencia la relación entre lo creativo y artístico como herramienta de interpretación y análisis de la realidad, así como, la articulación con la gestión cultural como vehículo de negociación cultural entre lo hegemónico y lo contra hegemónico, que permiten fortalecer a las comunidades con emprendimientos sociales destinados a afrontar y disminuir las brechas de desigualdad social asociadas a la ausencia de cultura y gestión cultural dentro de las comunidades.

Es importante resaltar que en los territorios de la ciudad donde ya se han gestionado acciones encaminadas a la construcción de proyectos culturales alternativos y críticos, se puede evidenciar una disminución de escenarios de conflictividad como se presentaron en décadas pasadas. Por ejemplo, durante los noventa en la Comuna 16 las acciones de gestión cultural impulsadas por la casa de la juventud, permitieron la creación de agendas de cultura popular, entre las que se destacó el Hip Hop como herramienta artística de expresión crítica y política de los jóvenes frente a la situación de violencia del país y la ciudad, es así como, se puede indagar frente al trabajo de diversos actores que le aportan a la música, al arte y el teatro dentro de la cultura urbana para desarrollar proceso de gestión cultural más desde una perspectiva alternativa y crítica. Es por tal motivo que, partiendo de las experiencias ya desarrolladas se puede afirmar que las características para que la comunidad se empodere del arte y la gestión cultural pasan por la dinamización de gestores culturales con una perspectiva crítica frente a la necesidad de dotar de sentido la creación cultural. A partir de los aportes Sánchez (2014) es posible afirmar que:

Se ratificó que al poner a convivir diferentes grupos intergeneracionales en trabajo colaborativo de actividades de creación y experimentación artística, se multiplican y se enriquecen los diferentes relatos, generando la posibilidad de utilizar esa metodología en diferentes contextos, con el fin de que las comunidades logren mover y transformar sus raíces a partir de un trabajo que implique compartir saberes y culturas entre diferencias, para contribuir en la solución de problemáticas propias de la comunidad, que antes eran abordadas desde un solo punto de vista. (p 232)

En consecuencia, las características fundamentales para la gestión cultural tienen como elemento articulador la interculturalidad y la riqueza creativa construida a partir de la diferencia, ya que permite que esas voluntades participen en un entorno comunitario para cooperar y dar una solución a las problemáticas que viven. Para los talleres se implementó un énfasis especial en el fortalecimiento de cualidades personales y colectivas a nivel de oratoria y expresión corporal. Estos espacios de aprendizaje fueron significativos porque a partir de la implementación del juego y el arte se logró desarrollar una experiencia vivencial para los participantes de la Fundación Praxis.

Esto a su vez se traduce en una cualidad para potenciar el empoderamiento de sus integrantes de cara a la dinamización de la fundación como proyecto de gestión cultural en su territorio. En

relación con lo expuesto, cada uno de los talleres evidencia la necesidad de reflexionar no solo frente a un cambio de paradigma en términos de cómo se expresa, sino en la manera en que la comunidad se comunica. Generando aportes valiosos para enamorar desde la acción creativa y la capacidad transformadora que estas tienen cuando se dotan de sentido en su quehacer. En palabras de Macaya y Valero (2019):

En diversos casos se menciona explícitamente el trabajo con el arte comunitario como catalizador de esa consciencia. La investigación se situaría, pues, en la línea de los trabajos que refirman, desde la práctica, la validez y la viabilidad de los postulados en la educación artística contemporánea a favor de los formatos artísticos participativos como mediadores para la co-responsabilización y el compromiso con el bien común. 179.)

Por lo anterior, es necesario mencionar que los talleres implementados ayudaron a empoderar a los participantes que pertenecen a la Fundación Praxis Ideas en Acción, porque contribuyeron al desarrollo de aprendizajes significativos frente a la incidencia comunitaria a través del uso del arte, entendido desde la expresión de oralidad y manejo corporal como una herramienta pedagógica de transformación social.

En la implementación de los talleres se generaron herramientas pedagógicas a través de un campo creativo como lo es el arte de la oratoria y la expresión corporal. Igualmente se implementó el juego entre adultos para provocar acciones de participación consciente que generan reflexiones frente a la imposición gestual y discursiva que viven las comunidades dentro de una cultura mercantilizada para cercenar las narrativas de amor, honestidad, respeto y empatía. Es así que, se potencia la habilidad y el empoderamiento de los sujetos para expresarse a partir de la creación de gestualidades y narrativas que aporten a la construcción y a la transformación en las formas de relacionarnos y de comunicarnos. En ese sentido, (Luzmila Osorio, entrevista, comunicación personal 2024), expone que:

Los talleres implementados por el profe Andres fueron muy dinámicos y los consideramos como innovadores en el ejercicio de creación artística a través de la oralidad y el manejo del cuerpo. El profe a través de juegos invito y provocó la participación activa de todos y todas quienes

El arte y la gestión cultural como herramientas para el trabajo comunitario

participamos de este taller. En la actualidad, el proceso tiene una referencia territorial importante en términos de confianza al momento de apostarle a la realización de iniciativas comunitarias, por esta razón considero que los talleres nos enseñaron el cómo empoderarnos conscientemente, esta es una herramienta pedagógica importante, porque permite la articulación de distintos actores para construir un mensaje común que nos permite juntarnos a transformar. (Entrevista in situ).

En consecuencia, con lo expuesto en la entrevista es importante resaltar que los adultos tienden a perder la práctica del juego como acción de aprendizaje desde lo experiencial y de la misma forma suelen cercenar su expresión oral y corporal para expresar sus reflexiones frente al mundo y su entorno. Por esta razón, la implementación de los talleres se enfocó en recuperar este tipo de aspectos y con ello contribuir a una transformación del aprendizaje y la comunicación.

A partir de la aplicación del método etnográfico se logró observar que el arte y la gestión cultural aportan al empoderamiento de las comunidades, porque permiten en el proceso de socialización de los participantes, generar una serie de experiencias de aprendizaje significativas a partir de lo vivencial. Por tal motivo, las organizaciones potencian la incidencia y su método de trabajo aportando al desarrollo de comunidades organizadas y empoderadas frente a su contexto, y su capacidad creativa y transformadora para abordar las causas estructurales de las problemáticas de sus territorios. En palabras de (Alejandro Vallejo, entrevista, comunicación personal 2024):

En el momento en el que la fundación inicia los procesos de fortalecimiento del arte como herramienta de aprendizaje y comunicación desde la Educación Popular, comprendimos como proceso que es posible fomentar un aprendizaje colectivo desde una reflexión crítica dentro del proceso de creación a nivel comunitario. Los procesos y colectividades que habitan el territorio son quienes se han fortalecido de estas herramientas, pues permiten que la gestión cultural se construya a muchas voces a partir de la articulación en procura del desarrollo de la comunidad. (Entrevista in situ).

Lo expuesto anteriormente, permite reflexionar frente a la necesidad de promover espacios de participación comunitaria en donde las metodologías participativas estén guiadas a recuperar la

expresión oral y corporal a través del arte y el juego, con la intención de fortalecer los lazos de unidad y trabajo comunitario.

2.5 Percepciones de los participantes acerca del arte y la gestión cultural

En este apartado se presentan las percepciones de algunos integrantes de la Fundación Praxis que participaron de los talleres de fortalecimiento en el arte de la oratoria y manejo corporal. Aquí se expone de forma detallada el sentir de algunos de sus miembros a través de entrevistas realizadas. Igualmente se reflexiona frente a cómo los participantes entienden el arte y la gestión cultural como herramientas de gestión en el trabajo comunitario, con la intención de identificar esa relación entre lo conceptual y lo práctico al momento de promover espacios asociados al proyecto cultural y al arte como herramienta pedagógica de transformación.

Imagen 5. Percepciones acerca del arte, la gestión cultural y el trabajo comunitario



Fuente de elaboración: Fundación Praxis Ideas en Acción, 2024.

En la realización del taller de oralidad y expresión corporal, los participantes de la fundación expresaron su sentir sobre la implementación del arte como herramienta pedagógica de transformación social. En relación con su definición, desde su experiencia práctica el arte es entendido como un amplio abanico de posibilidades para expresar un mensaje de forma crítica y creativa. Por este motivo, la implementación del cuerpo y la oralidad para expresar mensajes de

forma clara con una intención comunicativa definida permite dotar a los miembros de la fundación de una herramienta necesaria para la enseñanza o acompañamiento pedagógico de diversos temas en comunidad. Con relación a lo anterior, Vallejo (2024) expone:

El arte es una apuesta revolucionaria de expresión de la vida, así como la naturaleza tiene una armonía con todas sus contradicciones dialécticas, el ser humano también ha generado diversas contradicciones que en algunas ocasiones se han expresado a través de diversas expresiones artísticas. En la actualidad, la fundación comprende la dimensión estratégica del arte como herramienta de transformación en los territorios, por este motivo busca promover espacios y acciones que aporten a la canalización de los conflictos a través del arte como medio para una gestión cultural basada en la resolución pacífica de conflictos. (Entrevista in situ).

En relación con lo anterior, los miembros de la Fundación Praxis cuentan con diversas miradas en la implementación del arte como herramienta pedagógica de transformación. Por ejemplo, en los talleres a partir de las reflexiones finales en la metodología que se implementó, se logró identificar que los participantes se encontraron en un ambiente de relajación y compañerismo que les permitió dialogar y participar de manera activa para resolver situaciones problemáticas en los juegos del taller. Este elemento les permitió construir una significación colectiva frente al juego, la oralidad y la expresión corporal como medio para la transmisión de mensajes que permitan la construcción de su propia comunidad.

Para los integrantes de la Fundación Praxis la gestión cultural es un campo de acción en términos administrativos e institucionales, que brinda algunas herramientas e instrumentos para la gestión de tiempo, recursos e indicadores. Sin embargo, consideran que más allá de esta estructura administrativa y económica, la gestión cultural se representa en la capacidad autónoma de las comunidades para organizarse y auto gestionar en procura de fortalecer las relaciones comunitarias. De esta manera, lo que se busca desde una perspectiva crítica frente a la gestión cultural, es que esta permita la ruptura de brechas sociales de desigualdad a partir de la construcción de una gestión cultural basada en la adquisición de conciencia y necesidad histórica de cambio y transformación. Para que estas comunidades puedan gozar de emancipación y desarrollo creativo es necesaria tener en cuenta la relación entre bienestar y dignidad. En relación a lo anterior, Molina (2016) expone:

Así, el continente se ha poblado de múltiples acciones culturales, las cuales se sitúan en lugares muy distintos del espectro social. Sin embargo, un mal recurrente en muchas de estas acciones es que la planeación es a corto plazo y tienen serias debilidades en el planteamiento de sus objetivos, contenidos y modos de alcanzarlos. Pues en lo cotidiano, las tareas de la gestión dan paso a lo urgente en lugar de lo importante. Por este motivo se exploran los modos en cómo se construye y sistematizan los elementos que utilizan las motivaciones a las que responden, para identificar elementos nodales y lograr una mejor construcción de proyectos en que los alcances sean más redondos. (p. 45.)

Aquí se analiza cómo la gestión cultural desarrollada por los miembros de la Fundación Praxis es entendida como una necesidad primaria, porque es necesario que los proyectos comunitarios puedan avanzar en acciones tangibles y dejen el activismo que caracteriza las agendas territoriales. Además, es necesario que las comunidades fortalezcan su capacidad para crear objetivos dentro de sus iniciativas y proyectos, ya que con ello se contribuye al desarrollo cualitativo de lo comunitario.

Para los participantes de la Fundación Praxis el trabajo comunitario constituye la base de la organización y la planeación de los sectores populares, porque se preocupa por mejorar desde la autonomía y autogestión los recursos, y elementos necesarios para transformar sus entornos. Por tal motivo, la fundación considera que el trabajo comunitario es el lugar práctico en el que es posible crear junto con la comunidad diversas apuestas de cambio de manera tangible. El proceso asume la postura colectiva de aterrizar la gestión cultural en los barrios populares de Cali como medio para aportar a la transformación de entornos, que permitan el pleno desarrollo de una vida digna para las comunidades.

En relación a lo expuesto por Sánchez (2014) es posible afirmar que los integrantes de la Fundación Praxis cuentan con diversas interpretaciones frente a lo que implica desarrollar trabajo comunitario. Sin embargo, coinciden en que la lectura de realidad intensificada por el conflicto y la violencia estructural, ayuda a mantener barreras de exclusión y opresión principalmente en los jóvenes de barrio populares. Esta situación exige que para quienes se han comprometido en el desarrollo de la gestión cultural como proyecto de vida, ellos mismos puedan ser capaces de

generan una serie de iniciativas creativas, dinámicas y participativas que aporten en la reducción de estas violencias a partir de la organización y formación de organizaciones sociales de carácter comunitario, con la intención de afrontar las problemáticas que impiden el desarrollo integral de la comunidad.

A partir de mi experiencia en la implementación de los talleres, considero que aportar desde una habilidad y cualidad artística, les permite construir el mundo de su propia palabra. Desde mi experiencia como palabrero, comunicador y orador puedo dimensionar que el aprendizaje adquirido en los talleres, puede ponerse en disposición de otros procesos de gestión cultural que estén encaminados a fortalecer la transformación de las comunidades. Por esa razón, considero que la experiencia en cuestión me permite como estudiante de la Licenciatura en Educación Popular comprender que mi campo de trabajo es versátil y me permite ser un actor participante que aporta a la creación del arte como herramienta pedagógica de transformación social y cultural.

A partir de esto, Ramos et al (2020) menciona que es posible argumentar que el arte, su relación con la gestión cultural y el trabajo comunitario ha sido comprendido por los participantes de la organización como conceptos centrales para el desarrollo consciente del quehacer organizativo, pedagógico y comunicativo. En este caso, no es posible implementar gestión cultural sin un desarrollo artístico como herramienta pedagógica de transformación y mientras este desarrollo no se promueva, la comunidad no contará con las herramientas necesarias más allá del asistencialismo y el activismo cultural.

Es necesario destacar que los talleres que se implementaron dentro del equipo de la Fundación Praxis hacen parte de un proceso de planeación, que la organización establece como necesarios para potenciar la formación de sus gestores culturales. Dentro de lo que el proceso desarrolla a partir de sus ejes de trabajo, ya que se problematiza la necesidad de cualificarse en el uso del arte como herramienta pedagógica y de transformación social. Las actividades realizadas dentro de los talleres evidencian altos niveles de apropiación de las participantes para desarrollar la agenda de la fundación como proyecto cultural en su territorio.

En relación a esto Freire (1991) expone que lo imposible hoy, es posible mañana, es decir, que los procesos de cambio no son inmediatos, estos requieren que las comunidades se organicen y encuentren puntos en común, que les permita desarrollar actividades para trabajar en comunidad. Un elemento fundamental en este punto, es promover un trabajo que logre llegar al sentir de toda la comunidad. Es muy importante que se construya desde el arte y la creatividad, que se trabaje con el cuerpo, con la mente, con la escucha y con la voz. Es necesario que se innove en la manera en cómo se organizan las comunidades y en cómo a través de esta organización se fortalece el empoderamiento y la emancipación para lograr la autonomía y gestión propia de lo comunitario.

A partir de lo expuesto por Román (2011) es posible comprender que para materializar los elementos que constituyen la organización de la gestión cultural, se requiere de un objetivo común encaminado en formar comunidades más autodeterminadas y menos dependientes. Esto en términos conceptuales implica una criticidad de la gestión cultural tradicional a partir del reconocimiento de la comunidad como principal actor en la gestión de sus propias experiencias y procesos de autodeterminación en el territorio.

En síntesis, todos los elementos anteriormente expuestos son clave para la organización de la gestión cultural, porque representan una serie de experiencias a la luz de la teoría para comprender de qué manera la organización reflexiona internamente sobre los procesos de gestión cultural. Frente a algunas experiencias que han sido satisfactorias en la construcción de agendas territoriales para la gestión cultural desde el trabajo comunitario y la perspectiva de la Fundación Praxis Ideas en Acción en la Comuna 16 de Santiago de Cali.

Capítulo 3. Proceso artístico y la gestión cultural de los participantes de la Fundación

Praxis

Para este capítulo se realizó el reconocimiento de los participantes del proceso cultural, es relevante una caracterización de los participantes que permita reconocer la forma en cómo estos actores interactúan en su realidad. Después se relacionaron algunos documentos sobre la construcción de identidades colectivas, los participantes a través de su experiencia y labor con la comunidad han logrado acciones transformadoras en su territorio. También, se realizó una descripción frente a lo que implica el proceso de emancipación de estos actores comunitarios, que se empoderan para realizar acciones que disminuyan la brecha de desigualdad y las problemáticas sociales de su propio territorio. Del mismo modo, se describen las acciones de gestión cultural que realizan para transformar la comunidad de manera significativa desde una visión de incidencia en la construcción de paz en la Comuna 16. Por último, se reconoce la importancia que tiene la educación popular en los procesos culturales, porque aporta a la transformación social y a la generación de nuevos aprendizajes y prácticas contextualizadas que permiten avances en términos significativos para la comunidad.

3.1 Reconocimiento de los participantes del proceso cultural

En este apartado se realiza la caracterización del proceso artístico y de gestión cultural de los participantes de la Fundación Praxis Ideas en Acción. Del mismo modo, se realizó un proceso descriptivo de los participantes del proceso cultural, su historia y buscando conocer la percepción de ellos sobre el tema de la gestión cultural. Además, se describe cómo fue su trabajo comunitario de manera empírica a la luz de la teoría, logrando así una síntesis frente a la importancia de este proceso cultural en la Comuna 16 y el reconocimiento de sus participantes como actores de transformación social.

Imagen 6. Participantes del proceso de gestión cultural de la FPIA

Fuente de elaboración: Fundación Praxis Ideas en Acción, 2024.

Los participantes del proceso cultural son mujeres y hombres pertenecientes a la Comuna 16 del barrio Mariano Ramos en Cali. Sin embargo, en el caminar de la fundación durante los últimos años, otras personas se han sumado con otras experiencias comunales, que hacen que los participantes no solo sean de dicha Comuna, sino que hoy existe una gran red por toda la ciudad de mujeres y hombres que pertenecen al proceso de la fundación. Esto se debe a que trabajan por sus comunidades y en beneficio de estas desde el arte, la cultura, la pedagogía, el teatro, entre otros.

Los participantes se caracterizan por ser estudiantes universitarios con carreras afines a las ciencias humanas y sociales. Sin embargo, por las necesidades contextuales de los proyectos que emergen en la fundación, se han acercado profesionales del campo de las ciencias exactas como Ingenieros Agrónomos, Licenciados en Matemáticas, Física y Ciencias Naturales para aportar desde sus conocimientos epistemológicos. De acuerdo a los datos obtenidos, los participantes son Licenciados en Educación Popular, Ciencias Sociales, en Artes Visuales, en Literatura, en Educación Física, Profesionales en Historia, Profesionales en Recreación, Comunicadores Sociales, Trabajadoras Sociales, entre otros. Que por su campo de conocimiento y acción encuentran afinidad en la fundación para aportar a las transformaciones de las necesidades que tienen las comunidades de manera contextualizada y acorde.

Lo anterior tiene relación con lo que mencionan Ramos et al. (2020) para el autor cuando se logra a través de la gestión cultural la participación de la sociedad civil, en conjunto con los actores gubernamentales se logra un equilibrio en la gobernanza. Por ejemplo, los participantes de la fundación hacen parte de la sociedad civil, lo que implica un ejercicio de gobernanza desde una visión horizontal entre lo que se considera la administración pública, la población y las políticas culturales. Ya que estas emergen en la interacción de los sujetos y la participación de estos en la sociedad, lo que permite que estos sean agentes movilizados de su propia comunidad para alcanzar objetivos comunes en beneficio de las personas. Este tipo de expresiones de gestión cultural y de participación de los gestores culturales dentro del ámbito comunitario, ayuda a la cohesión entre la sociedad civil y diversos actores gubernamentales, ya que las comunidades son agentes dotados de conocimientos ancestrales y empíricos que evidencian la cultura viva. Esto hace referencia a un saber popular que se desarrolla en los barrios, porque que propone de esta manera nuevas formas de expresión a los grupos para que conformen de manera artística, teatral, barrial, comunal, entre otras, y que les permite la renovación de su propia identidad cultural.

La historia de los participantes es diversa ya que cada uno de ellos llegó de formas diferentes al proceso. Durante el ejercicio de indagación que se realizó a los participantes de la fundación, se logra identificar que muchos de ellos ya han participado en procesos sociales, comunicativos o políticos, entre otros, por lo que tienen experiencia en el área cultural. Otros llegaron por invitación propia de los encargados del proceso cultural, ya sea porque son amigos o conocidos. Del mismo modo, encontramos aquellos que por su labor empírica en el territorio se acercan a la fundación para ser parte de las actividades y confluir en la agenda que se proyecta.

Como lo menciona Boal (1974) el arte es una herramienta vital para el cambio social y político, porque emerge de la organización de la comunidad frente a la necesidad de solucionar los problemas en común que los aquejan. Desde la fundación se busca que el arte sea una herramienta para empoderarse a sí mismo, entendiéndose como comunidades oprimidas que promueven el cambio social y que se comprometen políticamente a llevar a cabo cambios, que se reflejan en la realidad social. Aquí es importante lo que menciona el autor, porque la participación implica no

sólo acción, sino explorar soluciones acordes y contextualizadas frente a las diversas problemáticas que puedan emerger los territorios. El hecho de que estos participantes confluyen para encontrarse y debatir de manera armónica, permite evidenciar cómo se desarrollan estas prácticas conscientes y desde una perspectiva crítica sobre su situación. Esto los lleva a enfrentar y superar esas condiciones de opresión, porque se busca desarrollar nuevas formas de comportamiento que puedan explorar alternativas a las estructuras tradicionales de poder. Cuando los participantes confluyen de manera activa, la gestión social toma forma en los territorios, ya que estos procesos culturales logran expresar sus propias experiencias y desafíos a través del arte y el trabajo comunitario.

En este caso, logramos identificar que efectivamente los participantes de la Fundación Praxis en Ideas en Acción tienen conocimiento y son conscientes de que realizan gestión cultural en el territorio. Porque contemplan en su quehacer los momentos previos para planificación y coordinación de actividades, así como un momento para la evaluación después de cada actividad. Todo esto es desarrollado por los participantes, ya que son ellos quienes se organizan y ejecutan sus actividades de manera autónoma y auto gestionado. También, es importante conocer que cuando ellos se organizaron como fundación, se proyectaron a futuro como una organización de incidencia política y territorial, con la intención de transformar la desigualdad y disminuir las brechas de inequidad educativas promoviendo la justicia, la equidad y la dignidad para sus comunidades.

En ese sentido Román (2011) menciona que estos procesos culturales que funcionan en los territorios logran articular diversas disciplinas y áreas del conocimiento, y es posible ubicar características en común que puedan desplegar en los participantes nuevas formas de hacer para alcanzar los objetivos que se han planteado como colectivo. Lo anterior, permite estimular la solución de los problemas de gran y menor escala, así como los de carácter individual y colectivo que aparecen en las comunidades. Esta visión implica una concepción nueva y prácticas transformadoras en la parte social, porque se convierten en puntos de partida para la construcción de una visión crítica del mundo y de la vida misma frente al quehacer de los actores en su comunidad. Aquí se analiza a la luz de la teoría cómo los participantes buscan construir a partir de consensos, que les permitan fortalecer una mirada de sus campos en construcción y hacia una

mirada constructiva de una red activa frente a la difusión cultural y las necesidades que conlleva la transformación tanto en la parte institucional como en la parte de la sociedad civil.

Los participantes del trabajo comunitario conocen de manera empírica que hacen un ejercicio de incidencia territorial no solo en cuestiones del momento electoral, sino de un trabajo con la comunidad que les permite avanzar de manera contextualizada y organizada ante las cuestiones que aparecen en Cali. Al realizar esta indagación en los participantes sobre si conocen del trabajo comunitario, se logró identificar que algunas personas de la comunidad y de la Fundación si tienen un conocimiento de este concepto y lo aplican en su quehacer. Sin embargo, otra parte de los participantes de la comunidad y de la Fundación desconocen el significado que tiene el trabajo comunitario y la importancia de este en los procesos culturales, estos últimos, asociados a una participación reciente dentro de las actividades que se desarrollan en territorio.

Estos hombres y mujeres quieren enfocar su trabajo en la parte comunicativa, ya que en su reflexión coinciden en que es necesario aportar a los procesos comunicativos alternativos y populares de las organizaciones. Todo esto con la intención de proyectar la voz de la comunidad y avanzando hacia nuevos escenarios de construcción colectiva. En este caso, se identifica que los participantes están empoderados en convertirse y cualificarse en agentes movilizadores de sus propios territorios, se ven como seres humanos capaces de transformar las desigualdades y contribuir con aportes coherentes a las necesidades de las comunidades. Ellos y ellas hablan de seguir estudiando no solo para convertirse en académicos, sino en profesionales orgánicos capaces de contribuir a sus territorios.

Esto tiene que ver con lo que menciona Ramírez (2007) “En nuestro caso estos novedosos campos del conocimiento son una alternativa complementaria a las disciplinas que nos permiten generar propuestas de interpretación y acción como lo son los estudios de la cultura y su relación con la gestión cultural” (p.10). Esto quiere decir que la interacción de diversos campos del conocimiento, permite a los estudios de la cultura y a la gestión cultural orientar la construcción y reconstrucción de la teoría social desde un sentido de proyección de las organizaciones culturales, involucrando la complejidad interdisciplinaria. Esto implica la comprensión, interpretación y

formulación de diversas alternativas que permitan el fortalecimiento y el desarrollo cultural político y económico, que demanda los nuevos imaginarios discursivos y prácticas en las relaciones sociales del mundo globalizado.

Para el autor anterior, el hecho de que estos actores se organicen y se consoliden como un grupo evidencia el desarrollo de nuevas industrias culturales y creativas que contribuyen a nuevos imaginarios de cambio sobre las formas de interpretación, representación y diseño de la realidad en los territorios bajo un modelo cultural hegemónico. Es necesario la construcción de identidad de los participantes, así como de un pensamiento crítico para detectar, interpretar y modificar las problemáticas de la cultura en un contexto determinado, sin olvidar que estos son procesos de tensión entre identidad y hegemonía cultural que aún siguen vigentes.

3.2 Identidades colectivas que transforman

Para el siguiente apartado se realizó un ejercicio de indagación para la identificación de las identidades colectivas, que se construyen en el proyecto cultural de la Fundación Praxis. Todo esto permite develar las fortalezas y debilidades que estos actores identifican en su entorno, dado que para ellos es importante comprender cómo se construye la identidad colectiva y el reconocimiento del proyecto. Del mismo modo, se describen algunas de las características principales de la identidad colectiva de este grupo a la luz de las teorías y colocando en cuestión la importancia de la identidad en los procesos de transformación de las comunidades en Santiago de Cali.

Imagen 7. Construcción de identidades colectivas en el territorio

Fuente de elaboración: Fundación Praxis Ideas en Acción, 2024.

Este proyecto cultural se considera un proceso para la construcción de identidades colectivas, porque los participantes reconocen en sí mismos sus fortalezas y debilidades, así como aquellos que están en su entorno. Ellos y ellas consideran que son capaces de transformar su propia realidad, si realizan acciones coherentes y contextualizadas a su momento histórico, ya que se sienten como hacedores de su propio mundo. La fundación a lo largo de estos años, desarrolló un componente educativo enfocado en la construcción de identidad colectiva, porque sienten que es necesaria esta lucha ante las dificultades territoriales para transformar las desigualdades y la exclusión de las comunidades. Es así que desarrollaron espacios de formación con ejercicios de juego, que permitan a los participantes cualificarse y potenciar sus habilidades para enfrentar sus miedos y potenciar su desarrollo. A partir de ejercicios desde una visión de la educación popular, los participantes problematizan las estructuras de poder presentes en la sociedad y la imposición cultural existente, porque desarrollan procesos de identidad propios en los que se reconocen como parte de este proceso cultural.

Cómo lo menciona Cuchumbé (2008) los participantes al hacer su proceso de construcción de identidad tanto individual como colectiva no solo igualan las condiciones sociales de vida, sino que permite un ejercicio democrático del derecho para proteger la integridad de aquellas formas de vida y de los miembros de grupos discriminados. En ese sentido, los participantes trabajan de

manera articulada para construir su identidad tanto individual como colectiva, porque colocan en común diferentes situaciones sociales, como lo son los privilegios o las desigualdades que los atraviesan. Estos hombres y mujeres trabajan de manera ardua para lograr un reconocimiento colectivo, y una participación de manera igualitaria y digna en la vida social. Todo esto bajo el marco del Estado Social de Derecho, pero al mismo tiempo bajo el reconocimiento de las estructuras de poder y la concientización crítica de la realidad y el reconocimiento de su identidad cultural.

Al realizar la indagación con los participantes de la Fundación Praxis se logra identificar que entienden por identidad colectiva como el reconocimiento de ser parte de este proyecto y de sentirse no solamente como un sujeto activo en la sociedad, sino como un hacedor de su propia historia y de su propio mundo. Aquí se identifica que las personas que son nuevas aún desconocen un poco este concepto y poco a poco se acercan a lo que significa la construcción de la identidad colectiva de los participantes. En ese sentido, es importante analizar que los participantes más antiguos ya tienen una construcción de la identidad colectiva de la fundación, porque se auto reconocen como parte de esta. Además, en sus discursos se logra identificar la entonación frente a la apropiación que existe en el quehacer de los participantes en sus acciones. Esto evidencia el potencial transformador de la identidad colectiva de las comunidades que se organizan en los territorios y que permiten fortalecer el trabajo comunitario.

En ese sentido, Freire (1991) menciona que es necesario construir esta identidad colectiva desde el reconocimiento puro y la sinceridad de vivir el mundo, dado que las injusticias no pueden quedarse en el silencio, sino que deben ser denunciadas por los investigadores sociales y gestores culturales. Estos tienen el compromiso social de transformar los discursos ideológicos hegemónicos, que niegan la posibilidad de construir lazos y tejidos entre las comunidades. El apropiarse de este proyecto cultural, les permite a los participantes reescribir su mundo bajo un ejercicio intencional para comprender que el poder de la transformación está en sí mismos. Estos actores tienen la percepción y la mirada bajo la esperanza y el pensamiento de que es posible vivir el contexto que imaginamos a partir de nuestras acciones. Porque permiten participar y ser parte de esta labor política y pedagógica, que implica organización y reconocimiento del mundo social.

Entendiendo que este tiene cargas ideológicas del poder que a veces hacen pensar que el cambio es imposible, este autor explica que leer el contexto nos permite la apertura crítica y permanente del mundo.

Las principales características de la identidad colectiva de este grupo es que se reconocen a sí mismo como participantes de la Fundación Praxis Ideas en Acción y como parte de otros colectivos que emergen de los barrios populares en Cali. Para este caso, la fundación logró generar procesos de articulación con otras organizaciones como fundaciones y colectivos estudiantiles, que les permitió avanzar de manera articulada y en conjunto por el buen vivir de su territorio. Otra característica es que estos participantes son activos en la labor social y comunitaria de su territorio, así como en los espacios sociales, políticos, académicos, culturales, entre otros, que se reconocen en el ámbito cultural. Ellos y ellas como hacedores y acompañantes en la gestión cultural de los procesos territoriales lograron constituirse en su quehacer y aterrizaron sus ideas a través de la organización, planificación y ejecución de manera conjunta para contribuir de manera significativa en su comunidad.

En consecuencia Altomare y Seoane (2008) mencionan que la acción colectiva implica problematizar la construcción del concepto en la historia y de la lucha de clases, porque hoy el mundo tiene cambios que nos llevan a ver la sociedad de una manera más globalizada. En este caso, los autores mencionan que hoy la tecnología toma mayor protagonismo en este tipo de sociedad, sin embargo, aquí es donde los participantes convergen para crear espacios pedagógicos, políticos y sociales que contribuyan a la identidad social de estas personas. El hecho de que los participantes de la Fundación Praxis piensen acciones desde una visión ideológica diferente en la que el progreso y el desarrollo no solo se miden en términos de indicadores, sino que busca darle importancia a la acción e identidad colectiva de los procesos de trabajo comunitario. Esto requiere valorización de aquellos que participan de estos procesos de identidad colectiva, porque son ellos los que producen en el terreno comunitario, lo que se denominan múltiples mensajes expresados a través de sus propias costumbres, creencias y comportamientos. Siendo esto parte de su autor reconocimiento del proceso de producción de significaciones, que hacen parte de la constitución de identidad de los grupos sociales.

Esta identidad colectivas se considerada transformadora porque potencia el reconocimiento de los participantes como parte de la fundación y buscan ir más allá, porque no solo se remiten a la asistencialismo de actividades o eventos coyunturales, sino que trabajan por construir procesos en el tiempo que permanezcan y que puedan ser capaces de transformar de manera significativa las condiciones de vulnerabilidad del territorio. Otro factor importante de esta identidad colectiva y transformadora que construye la fundación tiene que ver con el quehacer de su gente, porque pone en evidencia su contribución a partir de la educación popular, el arte, la comunicación, entre otros. Estas herramientas cualifican y disminuyen las brechas de desigualdad, inequidad e injusticia que existen en Santiago de Cali, dado que desarrollan una visión comunitaria que brinda herramientas necesarias a las comunidades para que sean ellas mismas, quienes puedan problematizar las dificultades y proponer nuevas formas de hacer en sus territorios. Frente a esto Altomare y Seoane (2008) mencionan que:

Contrariamente a la constitución de identidades sociales estructuradas mediante la lógica amigo-enemigo, surge la posibilidad de acciones colectivas de clase orientadas por estrategias de compromiso sustentadas en cálculos de expectativas con base en la probabilidad de obtención de bienes futuros. (76)

En ese sentido, los participantes de la fundación avanzan en la construcción de identidad colectiva no solamente desde el rol de sus actividades, sino que buscan tener como fin recolectar información o evidencias para sustentar su trabajo transformador. A lo largo de este tiempo, los participantes construyeron una estrategia para que los actores se encuentren en un ejercicio dialéctico de las ideas, ya que esto posibilita acciones comprometidas con la transformación de las comunidades esperando beneficios en su territorio y nuevas formas de dignificar la vida. En ese sentido, el hecho de que ellos y ellas se reúnan se organicen diseñen y ejecuten, hace que se mantenga la construcción de una identidad colectiva contraria a la lógica del modelo neoliberal, porque estos se ven como hacedores de su propio mundo y a se asumen bajo la perspectiva de que son ellos mismos quienes toman las decisiones y crean las posibilidades para hacerlo.

Es importante la construcción de identidades colectivas en Santiago de Cali, porque le permite a las comunidades conocer y empoderarse de lo que pueden hacer por su propia cuenta. Todo esto

les permite a través del diálogo y la educación popular, nuevas formas para comunicarse, interpretar y leer el mundo de manera más articulada. De esta forma se busca pensar las necesidades humanas básicas desde la dignidad y el respeto por el otro, así como por el reconocimiento de los derechos. Además, esto ayuda a tener una mirada más contextualizada de las problemáticas territoriales y de cómo abordarlas de manera articulada con otros procesos sociales que trabajan por la defensa de la vida.

Aquí es importante Freire (1991) porque afirma que los actores leen su mundo para empoderarse y convertirse en hacedores de su propio de su propia realidad. Este autor, ayuda a entender que la capacidad de percibir el mundo se encarna bajo una serie de objetivos y señales. Esta comprensión de las relaciones de poder en el mundo, evidencia las formas de lucha, resistencia y manipulación de la labor de los gestores culturales de manera hegemónica. Porque buscan perpetuar el poder y por eso es necesario reconocerse como hacedor y no como un espectador del mundo inmediato. Día a día hacemos parte del universo del lenguaje en el que expresamos creencias, gustos, recelos y valores. Todo está ligado a contextos más amplios que el mundo inmediato que tenemos a la mano y que a veces olvidamos que este existe, por eso aquí cuando los participantes de la fundación se empoderan a través del diálogo y hacen procesos de articulación e interpretan y leen su mundo. También, hace referencia frente a la comprensión del acto de leer el mundo en el que nos movemos, de repetirlo, de recrearlo y de revivirlo si es necesario bajo la experiencia.

3.3 La emancipación de los actores comunitarios

Para la construcción del apartado fue relevante realizar los talleres para que los participantes expresaran su sentir sobre lo que aprenden en este espacio. Del mismo modo, se describe el trabajo realizado por los participantes de la fundación en los procesos de emancipación de los actores comunitarios, dado que permiten empoderar a la población frente a sus problemáticas y las desigualdades. De igual manera describo mi experiencia en el proceso para identificar cómo los participación de la fundación, también, me lleva a un proceso de concientización y emancipación de mi cuerpo, de mi mente y de lo que implica leer mi mundo. De esta manera se logró develar aquellos procesos de gestión cultural que potencian la toma de decisiones frente a las limitaciones y oportunidades del medio individual y colectivo de los participantes.

Imagen 8. Apuestas desde el arte para la emancipación



Fuente de elaboración: Fundación Praxis Ideas en Acción, 2024.

En la realización de los talleres se identifica que los actores participaban de manera activa en la expresión no sólo oral, sino de sus cuerpos ya que tenían la libertad de expresar sus ideas y sus sentimientos. Por lo general en los espacios donde convergen con otros grupos, los espacios se vuelven catedráticos cargados de un discurso ideológico y se olvida lo dialógico y reflexivo bajo la libertad del cuerpo y la mente. Los talleres permitieron que los participantes de la Fundación Praxis realizarán un reconocimiento de su cuerpo para comunicarse y expresarse de manera consciente. La emancipación de los actores comunitarios implica un ejercicio formador organizado, que les permita a los hombres y mujeres empoderarse de sus conocimientos, de sus habilidades y de sus fortalezas para lograr lo que se proponen.

Aquí Paredes (2017) menciona que la aplicación de talleres contribuye a una experiencia única que deja acceso a la información sobre los gestores culturales, dado que se encuentran tanto en el ámbito público como comunitario. Los participantes en sus comunidades son capaces de tramitar experiencias sensibles, que posibilitan espacios de convergencia intergeneracionales entre mujeres, hombres y jóvenes, ya que son una muestra viva de la identidad cultural acumulada en estos años. Para este caso, se reconocen como iguales para expresar de manera libre y soñar con la consolidación de su propia concepción de patrimonio, así como de sentirse parte de ello. Esto deja en evidencia prácticas y herramientas de formación para la promoción y gestión empírica que

desarrollan este tipo de organizaciones en Cali. El autor afirma que los talleres desde una visión de la gestión cultural, expresa encuentros bajo un objetivo común para la comunicación.

La manera en que se observa el trabajo por la emancipación de estos actores comunitarios, parte en su quehacer cotidiano, porque a través de sus acciones y prácticas con las comunidades. Logran empoderarse y dotarse de sentido frente a sus problemáticas, y lo que implica para ellos como seres individuales y como parte de una sociedad. Durante el acompañamiento de observación participante logramos identificar que la emancipación trasciende a los seres ya que los inspira a seguir soñando a pesar de las dificultades y obstáculos. Sin embargo, gracias a los procesos de formación desde la educación popular, los participantes logran construir su propia noción de libertad y emancipación del pensamiento y su cuerpo. Sus acciones como seres sintientes, los hace capaces de convertir los sueños de una comunidad en una realidad, este proceso es de mujeres y hombres que luchan ante la injusticia, la exclusión y la desigualdad de un mundo individualista que deja de lado la humanidad de los actores.

Frente a esto Tischler y García (2017) exponen que la emancipación inicia con un grito como punto de partida, porque esta expresión dramática de la existencia como sujetos antagónicos inherentes a la sociedad actual que rechaza el mundo de opresión. Esto quiere decir que, ese grito se entiende como la negación de lo que el mundo es, porque interpele a la expresión de dominio hegemónico al que han sido sometidos. Para eso es necesario reflexionar de manera crítica, porque el deseo por ser libres nace del pensamiento de la ira y no de la quietud de la razón. Esto es lo que tiene como horizonte la justificación de las acciones como proceso, ya que va más allá de solo las problemáticas de las comunidades, esto implica un acompañamiento continuo de su formación. Aquellos que participan contribuyen con sus acciones a la construcción de una sociedad más justa. El hecho de tener una visión diferente del mundo para realizar sus actividades y llevar a cabo su proyecto cultural, permite evidenciar cómo los participantes se asumen desde la praxis de la emancipación social, dado que crean un ejercicio dialéctico en síntesis teórico-práctica de lo que implica los cambios para transformar la dimensión existencial de opresión.

Desde mi experiencia como educador popular en el proceso cultural, logre identificar que los actores comunitarios que participan del proceso de la Fundación Praxis a través de sus acciones

realizan procesos de concientización que llevan a los sujetos a la emancipación propia de su mente y de su cuerpo. Esto no solo se trata de cualificarse en un saber, sino de ampliar su capacidad para leer el mundo y hacer posible sus sueños. Los participantes de este proceso cuando planifican sus actividades, talleres, diplomados o clases siempre buscan que no solo se aborde desde un componente conceptual, sino desde una mirada vivencial donde la persona puede interactuar con el mundo que lo rodea y conocer las problemáticas de su entorno. Esto es algo innovador ya que no solo se dedican a la enseñanza de un contenido explícito, sino que buscan que estos conocimientos puedan llevar al sujeto a reflexionar sobre la realidad y que estos puedan entender su capacidad de acción transformadora en el mundo, dado que tienen la libertad de pensar, sentir y hacer lo que para ellos tiene sentido.

Eso tiene sentido con Freire (1991) cuando menciona que es necesario que los sujetos participantes puedan revivir en su mente y en sus cuerpos la experiencia de organización con otros. Esto les permite esa lectura del mundo desde una mirada más política, que implica leer sus acciones como un acto político y como un acto de reconocimiento, y por lo tanto como un acto creador de lo imposible. Lo anterior, permite que la formación sea más que pura enseñanza ya que como educador popular mi deber se encuentra orientado hacia la creación y expresión de nuestra propia tarea creadora de un mundo más justo. Este procede siempre al mundo de la lectura y de la palabra, porque implica continuidad y movimiento de la palabra que fluye por el mundo a través de la lectura que hacen los participantes. Aquí es necesario reconocer las problemáticas y visualizar los sueños tiene que ver con aspectos centrales de los grupos populares, porque expresan sus lenguajes, sus anhelos, sus inquietudes, sus reivindicaciones y sus sueños, así como las cargas de significación que le dan a su experiencia existencial y educativa.

Dentro de los procesos de gestión cultural se habla sobre emancipación de los actores, porque permite tomar conciencia frente a las limitaciones y oportunidades que tienen en el entorno. Los participantes de la fundación comprenden que desde su quehacer con la comunidad aportan al tejido social en el barrio Mariano Ramos. Esto no sucede de manera inmediata y aunque a veces el panorama es complejo para aquellos que defienden la vida digna y los derechos. Estos actores dinámicos en su hacer sueñan y quieren vivir diferente. En ese sentido, los talleres brindaron herramientas significativas que les permiten a los participantes no solo conceptualizar la

importancia del arte y la oralidad para los procesos, sino abordar una mirada diferente de la mente y el cuerpo.

De acuerdo con lo anterior Barbero (2000) expresa que es necesario examinar los cambios culturales, sociales y comunicativos que emergen en este contexto de globalización. En la sociedad actual influyen estos contextos en la construcción de identidades y prácticas culturales de los territorios. El hecho de que los participantes de la fundación intenten en su cotidianidad influir en su mundo cotidiano, permite evidenciar su capacidad para interactuar con su entorno y promover procesos de liberación cultural y reconfiguración de identidades. Este autor menciona que todas estas dinámicas y actividades para emancipar, conllevan a la creación de conciencia y contribuye a comprender dinámicas comunicativas y culturales en la formulación tanto de políticas públicas, como de lo que significa la gestión cultural en la región. Es relevante determinar cómo la perspectiva interdisciplinaria de este colectivo ofrece de manera amplia un análisis crítico, sobre los procesos culturales y sociales en Cali y sobre la necesidad de abordar estos fenómenos desde una perspectiva que entiende las complejidades de la experiencia en el mundo contemporáneo. El hecho de que estos participantes de la fundación quieran entender y comprender cómo funcionan los cambios socioculturales y tecnológicos de su momento, permiten transformaciones en la identidad colectiva y en las estructuras sociales de dominación impuestas, dado que los cambios no son solo económicos, sino políticos, culturales, sociales, educativos, económicos, entre otros, porque implican nuevas formas de pensar, relacionarse y entender el mundo.

3.4 Acciones desde la gestión cultural para la transformación de la comunidad

Román (2011) menciona que la gestión cultural se entiende sólo como la administración de los recursos de una organización, que tiene un objetivo propio como lo es producir un servicio que llegue a la mayor cantidad de consumidores, y que permita altos niveles de satisfacción. Sin embargo, desde la fundación desarrollan acciones que llevan a cabo no solamente el uso administrativo de los recursos, sino que va mucho más allá porque implica dotar a las comunidades de conocimiento y experiencia en lo que es la gestión cultural. Para ellos no solo se trata de llegar a la mayor cantidad de personas, sino que cuando se hace el acompañamiento a estos procesos, ellos se cualifican y dotan de sentido frente a las condiciones de desigualdad de su Comuna.

El arte y la gestión cultural como herramientas para el trabajo comunitario

Para el autor anterior, este tipo de participantes empoderados contribuye desde su quehacer ya que reconoce en sí un actor transformador capaz de orientar procesos de gestión cultural. Aquí es importante recordar que la gestión cultural es una herramienta que inspira a los participantes a comunicarse, a dirigir, a controlar y a evaluar lo que sucede en su organización. Esto implica no solo la elaboración de proyectos culturales, sino analizar y dimensionar de qué manera estos procesos se vuelven constantes en su creatividad, en su liderazgo y en su evaluación para lograr los objetivos y metas.

Los talleres fueron relevantes para la formación del proceso cultural, porque brindaron herramientas comunicativas y de expresión oral que fácilmente pueden aplicar en sus territorios y con sus propias comunidades. Además, ellos y ellas identifican que pueden aportar a otros desde sus propios saberes, se trata no solo de llevar un conocimiento, sino de compartirlo en función de lo que requieren sus comunidades. Para los participantes sus acciones son transformadoras, porque buscan cambiar aquellas condiciones de desigualdad a las que se enfrentan las personas.

Imagen 9. El poder transformador de la acción cultural



Fuente de elaboración: Fundación Praxis Ideas en Acción, 2024.

Desde la Fundación Praxis se han llevado a cabo diversas acciones, que les permiten organizarse como una entidad capaz de liderar proyectos comunitarios y avanzar en el desarrollo de su territorio. Sus acciones pedagógicas desde la educación popular permiten a los sujetos empoderarse y participar activamente en los diversos espacios tanto institucionales como no gubernamentales.

Los participantes son creadores, soñadores y hacedores de la comuna 16 en Santiago de Cali, esta narrativa le ha permitido a la fundación convertirse en un referente para la ciudad, porque no solo busca lucrarse de los proyectos, sino asegurarse de que lleguen a las comunidades.

Todo esto tiene relación con García (1999) al mencionar que los procesos culturales brindan herramientas a las comunidades, porque pone al descubierto los procesos de interconexión que influyen en las prácticas culturales, las identidades y las relaciones de determinados grupos. Para este autor, la globalización no es un proceso homogéneo sino que se manifiesta de múltiples formas y en algunos casos fragmentado en diferentes contextos. Por lo que es necesario que las personas sean capaces de interpretar y responder a nuevas formas culturales de consumo, de comunicación y de participación. Este grupo de actores lucha por cambiar el modelo de desigualdad y coloca al descubierto los procesos de hibridación y re significación tanto los elementos globales y locales que entrelazan las nuevas formas de expresión cultural.

Para el autor anterior, las comunidades son capaces de analizar las desigualdades económicas y sociales, ya que estas atraviesan a los individuos y a las organizaciones que participan del mundo globalizado. Los participantes deben comprender los beneficios y desafíos actuales desde una perspectiva crítica y reflexiva, sobre los efectos de este modelo en sí mismo. Todo esto busca determinar las complejidades que existen ante la comprensión de los fenómenos y estrategias de desarrollo, que promueven o no la inclusión y la equidad. El autor considera que estas nuevas prácticas culturales e identidades, permiten develar nuevas formas de resistencia en la formulación de políticas y programas de desarrollo social, porque señalan la gestión cultural como una herramienta en contra de la desigualdad.

El proyecto cultural se organizó bajo grupos de trabajo con tareas y responsabilidades en sus propios territorios, dado que busca que los participantes de la fundación no solo lleguen y tengan una tarea específica, sino que cada uno desde el lugar pueda analizar las problemáticas que viven. Lo anterior, ayuda a que la comunidad de manera armónica proponga soluciones a esas dificultades que observan que pueden ser de tipo individual o colectivo. Desde el proceso cultural se busca que el sujeto se empodere de su discurso, de su acción y sobre todo de su propia vida frente a lo que

implica ser parte de este modelo social. La Fundación Praxis busco desarrollar acciones en los territorios para acompañar a través del arte a las comunidades, para que sean ellas mismas quienes propongan alternativas y soluciones contextualizadas desde su propia mirada experiencial y vivencial.

Frente a esto Molina (2016) menciona que para el desarrollo de proyectos culturales y de la gestión cultural, es necesario que las comunidades implementen un ideario común de los recursos existentes que tiene la organización para materializar sus objetivos. Por eso, los participantes de la fundación no sólo delegan tareas, sino que construyen a partir del ideal común que tienen como grupo. Aunque no siempre el proceso se realiza de manera armónica, se llega a un ejercicio conceptual frente a la noción de cultura de la que parten, construyendo espacios de formación dónde se generan estos idearios. Del mismo modo, los participantes problematizan la situación social donde se ubican como gestores culturales. Ellos reconocen que pueden desarrollar la gestión cultural tanto a nivel institucional como gubernamental, así como por la propia sociedad civil o por entes privados. Aquí aparece la necesidad de que los recursos con los que cuentan no sólo sean utilizados en función de un lucro, sino que van más allá porque busca aportar más a lo humano y lo comunitario.

Para el autor anterior, el hecho de que estos actores logren desarrollar acciones en su territorio, permite develar las problemáticas y evidenciar cómo se ponen en juego los objetivos de los proyectos, puesto que parten de las problemáticas inmediatas y contextuales que tienen los participantes en la Comuna 16. A partir del análisis los participantes se consideran capaces de llegar a valorar de manera oportuna las metas que tienen para alcanzar, ellos son comunidades hacedoras de sus propios territorios. Plantean que hoy existe la necesidad de cualificarse y tener mayor capacidad de planeación del equipo, porque no siempre ha sido fácil el camino y acompañamiento de los procesos. El hecho de que la fundación tenga una labor territorial en la concientización de las desigualdades, contribuye a identificar las necesidades concretas y aspiraciones de la gente para construir y tejer el entramado suficiente para alcanzar los ideales posibles de una comunidad.

Desde mi experiencia como Educador Popular considero que la Fundación es un proceso que le aporta la gestión cultural y al arte, así como al trabajo comunitario, porque tiene gran incidencia en el barrio Mariano Ramos no solo en la parte organizativa, sino en la parte educativa, investigativa y comunicativa. Su incidencia se ha desarrollado a partir del acompañamiento pedagógico y práctico a los procesos que en minga se apoyan solidariamente para fortalecer el tejido social y el trabajo en red, así como, su incidencia a través de los procesos agroecológicos que se han venido implementando con la Huerta Intercultural Ayní. Estos actores aplican metodologías desde la Educación Popular que les permite llegar a los territorios no sólo como investigadores sociales que llegan a mediar las problemáticas, sino como agentes movilizadores de cambio capaces de dotar de herramientas a las personas para transformar en colectivo. Ellos tienen el sueño de convertirse en hacedores de su propia realidad y de su propio mundo. Durante el trabajo desarrollado en los talleres puedo decir que son un grupo de hombres y mujeres que les gusta cuestionarse en cada momento, son propositivos y son personas participativas para la construcción de paz en su propio entorno.

Para Sánchez (2014) la implementación de talleres educativos y de creación artística en los barrios, ayuda a la generación de espacios abiertos de participación y educación experimental intergeneracional, que visibiliza a los participantes sociales en espacios construidos y creados para reflexionar. No solo sobre los conceptos del mundo del conocimiento, sino para desarrollar productos enfocados en la búsqueda de posibles soluciones a las problemáticas sociales de su comunidad. Estos actores son activos frente a la intervención artística, porque conocen su dimensión y buscan visibilizar las problemáticas frente a la falta del reconocimiento de los actores sociales y comunitarios que encarnan los territorios. Los talleres son un camino para visibilizar no solo estas problemáticas, sino la falta de garantías frente al derecho. Son mujeres y hombres participativos. Porque en cada actividad de creación artística, se dispusieron para aprender y desaprender del arte. Estos espacios de formación desde el arte permiten avanzar hacia su capacidad de expresión y comunicación, ya que se convierte en un vehículo de inclusión social para incursionar en cualquier problema en el ámbito social, político, económico, ambiental, entre otros. Lo anterior, permite reafirmar que la creatividad de las comunidades fomenta la libertad en ellas y devuelve la seguridad para sentirse capaces de actuar en la búsqueda de soluciones a sus necesidades. Este ejercicio permite resignificar las percepciones de los participantes acerca del

lugar donde viven e incentivar la creatividad para darle nuevos significados a las materias primas y recursos con los que cuentan en su propio territorio.

3.5 Educación Popular en los procesos culturales de transformación social

Para esta última parte fue importante reconocer cómo la educación popular se relaciona con los procesos culturales de transformación social en Cali específicamente en el barrio Mariano Ramos.. Y de qué manera estos procesos van tomando forma y constituyéndose bajo ejercicios de identidad colectiva donde los participantes inician un proceso de comprensión desde la educación popular y desde su lugar de lucha contra el pensamiento eurocéntrico. Ayuda a comprender que los talleres fueron de alta significación para lograr que los sujetos se empoderen de sus conocimientos y logren un aprendizaje práctico, posibilitando nuevas habilidades comunicativas y artísticas para hablar en público.

Imagen 10. Procesos culturales que transforman

Fuente de elaboración: Fundación Praxis Ideas en Acción, 2024.

La educación popular se relaciona con los procesos culturales de transformación social, porque va más allá de solamente dotar de conocimientos conceptuales y teóricos a las comunidades, sino que busca la transformación de estas desde su propio sentir y hacer. Estos procesos que avanzan desde la Fundación Praxis se enfocan en el diálogo de saberes, porque les permite construirse bajo su propia identidad. Entendiendo al otro como un ser diferente, pero con cosas en común como lo humano, la solidaridad, la ética y la posibilidad de actuar en el mundo. Todo esto es relevante para la educación popular, porque contribuye a los procesos de transformación en contra de la dominación. Estos procesos culturales buscan nuevos entendimientos del poder en los diversos espacios de la vida cotidiana, en la subjetividad de los actores a nivel individual y colectivo, porque son ellos quienes luchan por el cambio y la transformación ante la necesidad de releer su capacidad emancipadora y transformadora.

Freire (2009) menciona “la ignorancia es el punto de partida de la sabiduría, que equivocarse no es un pecado, sino que forma parte del proceso de conocer. El error es un momento de la búsqueda del saber página” (p.65). Los actores que participan de estos procesos muchas veces parten de lo desconocido para llegar a un momento del conocimiento. Aquí se comprende que son las propias

comunidades las que deben equivocarse para así llegar aprender sobre lo que hacen, esto devela un camino y su quehacer a la luz de lo que menciona el autor. Pensar que nada cambia mantiene a las personas sumidas en la ignorancia y no permite la emancipación del sujeto. Las narrativas fatalistas hacen que los procesos pierdan su horizonte, es por eso que estos actores a pesar de sus errores y equivocaciones, siempre reflexionan para no volver a equivocarse. Utilizan el diálogo para construir nuevas soluciones y avanzar hacia procesos de transformación, que puedan ir en contra de las injusticias del mundo, ya que cuando hay equivocaciones se aprende de manera significativa y esto genera conciencia frente a las propias acciones.

Los participantes de la fundación entienden por educación popular como el reconocimiento que tienen como grupo subalterno, que propicia una lucha en la forma de entender los saberes que han sido sometidos por el pensamiento eurocéntrico. Ellos son actores que resisten y desarrollan nuevas propuestas pedagógicas y metodológicas para visibilizar su saber y su conocimiento. Buscan desarrollar nuevas prácticas cotidianas desde la educación popular que les ayude a investigar la realidad, producir saberes y nuevos conocimientos desde las apuestas de los propios actores. Lo anterior evidencia la riqueza y el potencial de los diferentes participantes en su territorio, porque ponen en discusión la teoría y la práctica para entender la interacción constante de la acción humana y social.

Para los participantes trabajar desde la educación popular les permite reconocerse a sí mismos como seres dialógicos, con diversas posibilidades y capaces de autoafirmarse en sus propios conocimientos, epistemes y cosmologías, porque implica reflexionar sobre su quehacer en los tiempos actuales. Este proceso cultural busca avanzar en la identidad cultural, porque conoce las implicaciones del contexto en los lugares de dominación, de control y de poder en los que se ven inmersos día a día los sujetos. Aquí emerge la resistencia de estas personas ante la necesidad de no quedarse callada, de cambiar las formas impuestas históricamente de dominación y se siembran en la lucha de su territorio dotando de sentido la identidad colectiva. Ellos se suman desde la postura del hacer bajo una visión diferente en las prácticas, porque conllevan nuevas reflexiones y evidencian las formas de dominación.

En ese sentido, Mejía (2014) afirma que la educación popular durante el siglo XXI ha ido construyendo un acumulado gracias a sus luchas por transformar la sociedad y hacer posible la emancipación de las diversas formas de dominación que hoy tiene el mundo. El hecho de que estos actores se organizan para resistir en su territorio ante la injusticia y las necesidades que padecen sus comunidades. Evidencia que en determinados contextos la educación popular tiene una propuesta aterrizada que implica la transformación de las condiciones que producen injusticia, explotación, exclusión o dominación a cualquier sector de la sociedad. Desde esta perspectiva, la educación popular exige una opción ética y política desde hacer para los intereses de las comunidades que trabajan en los territorios, así como para preservar y dignificar la vida.

Para el autor anterior, el hecho de que estos actores reconozcan en su contexto las desigualdades y las oportunidades que tienen, les permite que se reconozcan sus acciones para deconstruir las relaciones de poder impuestas en la sociedad. Este proceso de construcción colectiva y permanente no tiene un camino metodológico, único puesto que se va ampliando a medida que crece la experiencia de los participantes. Desde mi sentir, la expresión creativa de los procesos culturales evidencia la resistencia frente a la imposición cultural y va más encaminada a la búsqueda de alternativas para la producción de conocimientos y saberes. Como participantes se apropiaron de la lucha y se cansaron de ser sometidos por el pensamiento eurocéntrico. Esto conlleva nuevas investigaciones frente a las prácticas para producir saber y conocimiento de las comunidades, mostrando así alta riqueza de la dinámica territorial de la acción humana y social.

Durante la realización de los talleres se logró desarrollar educación popular, porque se abordaron los sujetos de manera diferente a la tradicional. En el taller se implementó el juego, el arte y la oralidad como estrategia de aprendizaje para dotar a los participantes de algunos conocimientos del tema. En la planeación metodológica de los talleres se contaron con las necesidades de los participantes frente a la dificultad que tienen para expresarse, algunos de ellos de manera oral y otros con su cuerpo. Desde el arte se trabaja porque aunque muchos de ellos son artistas, otros no han tenido la posibilidad en sus programas para desarrollar habilidades comunicativas y artísticas, que les permitan empoderarse de sus discursos y hablar en público. En la realización de la actividad busqué que no estuvieran quietos, por el contrario quería que sintieran su cuerpo, su respiración y que pudieran interactuar con el mundo que los rodea y con los otros.

Frente a lo anterior Freire (1991) afirma que ser parte de este proceso cultural ayuda a que los participantes se constituyan como sus propios proyectos de vida. En el desarrollo de los talleres los participantes fueron capaces de hablar, expresar sus ideas, así como de potenciar sus habilidades comunicativas, solo necesitan practicarlas. Este es un proceso de formación permanente, porque no solo se trabaja con la mente, sino el cuerpo y con la intención de develar las virtudes de cada uno. Para el autor, este tipo de organizaciones culturales y de gestión cultural develan en las comunidades su potencial creador. En ese sentido, son ellos mismos quienes luchan por su emancipación en el ejercicio de la dialéctica entre libertad y autoridad.

La educación popular es importante para los procesos culturales de transformación social en los territorios de Santiago de Cali, porque ayuda a la comprensión de las desigualdades y dificultades que se presentan en un contexto determinado. Además, ayuda a los sujetos a empoderarse a través de la educación y la cultura para aportar de manera significativa en sus comunidades. La educación popular es relevante dentro de estos procesos ya que permite develar nuevas formas y prácticas del quehacer cotidiano. Las organizaciones trabajan por beneficio de las comunidades, ayudan a la concientización y problematización de la realidad, volcando el horizonte de las personas como hacedores de su mundo capaces de transformar lo negativo en positivo.

En síntesis, la educación popular es un elemento fundamental en los procesos culturales que se desarrollan en Cali, porque son espacios de diálogo que permiten encuentros para identificar las realidades que viven y desarrollar un trabajo comunitario con nuevos imaginarios, percepciones, prácticas creadoras y generadoras de re significaciones propias de los sujetos. Colocar la experiencia a la luz de la teoría fue significativo ya que permitió conocer y caracterizar mejor a los sujetos desde una perspectiva múltiple dimensional en la que no solamente se les observa como personas aisladas, sino no como parte de mi propia experiencia en campo. Este proceso fue significativo en doble vía, porque fue enriquecedor gracias a la visión del mundo transformador de los actores ya que me enseñó lo valioso de estos espacios de participación comunitaria en Cali.

Reflexiones finales

Este proceso contribuyó de manera significativa para reflexionar frente a la importancia del arte como herramienta pedagógica de transformación cultural y social desde la educación popular. A partir de la implementación de los talleres se logró identificar que los miembros de la Fundación Praxis Ideas en Acción potenciaron la participación de sus gestores culturales, al implementar una metodología basada en el arte de la oratoria y la gestión corporal a través del juego y la narrativa creativa como herramientas de aprendizaje. Con relación a lo anterior, al describir la historia de la organización y su empoderamiento frente al trabajo comunitario, se lograron establecer canales de comunicación efectiva a partir de la implementación de los talleres, despertando la necesidad de fomentar este tipo de dinámicas para potenciar el aprendizaje a partir de lo vivencial.

Es así que Araque (2016) menciona que el cuerpo constituye el principal espacio de reconocimiento y de transformación, por lo que en culturas antiguas se consideraba que para comprender una cultura era necesario conocer las prácticas y representaciones que se presentaban dentro del cuerpo de algunos de los miembros de dicha cultura. En la actualidad esto sigue configurando una razón considerable, porque permite desde lo corporal expresar diversas conductas, costumbres y hábitos de las personas. En consecuencia, es muy importante potenciar espacios de creación artística asociados al uso del cuerpo como instrumento del ser para la creación artística y cultural, así como para la comunicación y la expresión de mensajes específicos.

Es entonces importante reflexionar aquí sobre el proceso cultural ya que da cuenta de un elemento crucial en la transformación de las comunidades, En términos históricos la organización logra fortalecer herramientas que aportan al entendimiento reflexivo de la cultura y de lo cultural en la comunidad, además, se fortalecen los procesos de empoderamiento de las personas para cuestionar si lo que conocen por cultura realmente es un cúmulo de experiencias y tradiciones hoy mercantilizadas, o si por el contrario, constituye un conjunto de significados vivenciales a nivel histórico, que aportan a la creación de culturas diversas y que su principal medio de comunicación es el cuerpo como mediador de las relaciones sociales.

En términos de los aportes del presente estudio para el campo de la educación popular, es posible resaltar que a partir de los principios éticos, políticos y pedagógicos fue posible fomentar

espacios de aprendizaje encaminados a potenciar la autonomía y la emancipación de las comunidades en procura de su autogestión y organización. Por lo anterior, el implementar el arte y el juego como herramienta pedagógica me ha permitido explorar la forma en la que puedo contribuir como educador popular a las organizaciones, que desarrollan estrategias, o acciones para transformar las problemáticas del territorio.

A partir de lo expuesto por Ávila y Buitrago (2018) es posible reflexionar que los impactos de la educación popular contribuyen significativamente al desarrollo de procesos comunitarios, porque implementan el arte y el juego como metodología vivencial y fortalece procesos de aprendizaje para quienes participan del espacio. En relación con lo anterior, el presente estudio brinda una aproximación a la luz de la teoría para reflexionar frente a la implementación del método etnográfico a través de la generación de espacios formativos para promover el arte como herramienta pedagógica de transformación.

Igualmente es importante resaltar los aportes al campo artístico y la gestión cultural, porque a partir de la etnografía realizada dentro de la Fundación Praxis, es posible determinar que el fortalecimiento de los procesos educativos es una necesidad para los participantes de la fundación, ya que se ven altamente impactados por la implementación del arte y el juego para la promoción de los procesos de aprendizaje. Además, estas herramientas dotan de sentido la dinamización de la gestión cultural, aportando elementos llenos de contenido y creación a la dimensión de la cultura y el arte.

Se comprende entonces a partir de lo expuesto por Méndez (2020) el arte aporta a la configuración ser, pues cada persona cuenta en su naturaleza con la capacidad creativa del entorno y del sujeto. Por esta razón, es importante resaltar que el campo artístico y la gestión cultural han contribuido significativamente al desarrollo de procesos sociales y comunitarios que logran generar dinámicas de base en sus territorios a través de formas creativas de integrar y lograr la participación de la comunidad.

De acuerdo al autor anterior, es posible afirmar que los aportes del arte a la gestión cultural permiten la articulación con la comunidad a partir del vínculo que ya tiene el ser humano dentro

de su capacidad expresiva, sensible, transformadora y creadora. Aunque estos elementos puedan parecer comunes en la naturaleza del ser humano, es posible asegurar que no es fácil generar una conexión entre esa capacidad creativa del ser y la capacidad de fortalecer el empoderamiento de ese sujeto como agente de cambio desde su comunidad. Por lo anterior, la implementación de metodologías enfocadas a potenciar el arte como herramienta pedagógica de cambio, son necesarias para armonizar la construcción organizativa de los procesos y potenciar su incidencia en el trabajo comunitario.

En consecuencia, los aportes en la dimensión cultural y en lo concerniente al desarrollo organizativo de las comunidades se puede fortalecer con la presente etnografía, porque brinda una serie de elementos para analizar y reflexionar frente a los aspectos propositivos que generan las prácticas artísticas y la configuración de una dimensión cultural mediada por la diversidad y la interculturalidad dentro de los territorios donde las organizaciones inciden dentro de las perspectivas de trabajo popular y comunitario.

Para Pérez (2021) la gestión cultural es entendida como la capacidad de transformar a partir de la generación de sentido, en la materialización de diversas expresiones artísticas o culturales. En términos del autor, la capacidad de dotar de sentido el quehacer aporta significativamente para que las comunidades logren desarrollar procesos integrales de acción a través de la organización, la planificación y la creación popular.

Esto quiere decir que la gestión cultural contribuye significativamente dentro de los proyectos de gestión cultural, ya que las ideas de los diversos actores que convergen en su desarrollo, logran dimensionar el impacto que se puede generar con la dinamización de agendas que promuevan una cultura crítica y reflexiva en los barrios populares de la ciudad de Cali. Es relevante destacar el trabajo de la Fundación Praxis Ideas en Acción a lo largo de estos años, porque desde que su dinámica organizativa promueve espacios de participación mediados por la generación de aprendizajes significativos para el empoderamiento de las comunidades. Esto ha potenciado el desarrollo organizativo en la comuna 16 de diferentes actores que vienen impulsando dinámicas comunitarias propias en articulación y asesoría con la fundación.

El crecimiento organizativo de diferentes expresiones colectivas en la ciudad ha sido significativo. Sin embargo, aún no existe un nivel de cohesión social que permita movilizar imaginarios de la ciudadanía frente a lo que representaría la dinamización de un proyecto de gestión cultural de ciudad. Encaminado a potenciar procesos de auto organización y autogestión de las comunidades a partir de la planificación popular y la gestión creativa de las distintas formas de entender la ciudad y movilizar agentes de cambio para transformar las inequidades sociales presentes en los territorios.

Frente a esto García (1999) menciona que es posible reflexionar frente a los impactos del mercado y la globalización sobre la producción cultural local. En consecuencia, es un reto desde mi perspectiva como educador popular aportar a los procesos, organizaciones y comunidades herramientas pedagógicas, organizativas, creativas y técnicas para un integral desarrollo de la planificación popular en clave de agendas de gestión que amplíen la oferta de participación artística, cultural y creativa en la ciudad. Es así como, los talleres y el acompañamiento que realice como investigador, me permiten a través de la observación participante identificar el empoderamiento de los miembros de la organización frente a la provocación del arte como herramienta pedagógica de transformación social.

En síntesis, es necesario analizar lo expuesto por Barbero (2000), porque nos ayuda a reflexionar frente a la globalización tardía en el mundo contemporáneo y los impactos que se han generado sobre las culturas locales en América Latina. La identificación de la problemática del autor permite a la luz de lo trabajado en el presente estudio, comprender que el arte y la cultura contribuyen al desarrollo de habilidades que fortalecen y empoderan a las comunidades. En consecuencia, la implementación del arte como herramienta pedagógica de transformación social y cultural ha contribuido para que la Fundación Praxis se cualifique colectivamente en su agenda de gestión del proceso como proyecto cultural en el territorio.

Referencias

- Alcaldía de Santiago de Cali. (2022). Mariano Ramos es uno de los barrios más grandes de la Comuna 16. Cali.
- Aldana, J. (2013). Desarrollo del teatro moderno en Colombia: los grupos experimentales entre 1940 y 1960. *AISTHESIS*, 185-202.
- Alonso, L. E. (1995). Sujeto y Discurso: El Lugar de la Entrevista Abierta en las Prácticas de la Sociología Cualitativa. Obtenido de <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2016/01/Alonso-Cap-2-Sujeto-y-Discurso-El-Lugar-de-La-Entrevista-Abierta.pdf>
- Artomare, M., & Seoane, J. C. (2008). Identidad colectiva y clase social. *Universitos humanística*, 73-87.
- Ander-AGG, E., & Aguilar, M. J. (1989). Cómo elaborar un proyecto: guía para diseñar proyectos sociales y culturales. Argentina.
- Araque, C. (2016). Teatro posthistórico y conflicto. *Revista de Investigación en el campo del arte*, 101- 110.
- Ávila, D., & Buitrago, L. L. (2018). Arte y Educación Popular: una propuesta sostenible desde la adolescencia como actores sociales. Bogotá.
- Barbero, J. M. (2000). *Contemporaneidad latinoamericana y análisis cultural*. Madrid: Fareso S.A.
- Bernárdez, J. (2003). La profesión de la gestión cultural: definiciones y retos. *Portal Iberoamericano de Gestión Cultural*, 2-10.
- Boal, A. (1980). *Teatro del oprimido*. Sao Paulo: Siglo XXI.
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (1997). Más allá del dilema de los métodos. En *La investigación en Ciencias Sociales*. Bogotá: Norma.

- Cuchumbé, N. J. (2008). Reconocimiento de las identidades colectivas: aproximación desde la perspectiva de Jurgen Habermas. *Praxis filosófica*, 103-120.
- Departamento Administrativo de Planeación Municipal. (2020). Informe de Diagnóstico JAC. Comuna 16. *Caracterización socioeconómica de la Comuna 16*. Cali.
- Freire, P. (1981). La importancia del acto de leer. 1-7.
- Freire, P. (1991). SOY PROYECTO. *FREIRE ENTRE NOS. A 50 años de Pedagogía del oprimido*.
- Freire, P. (2009). *El grito manso*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores S.A.
- García, N. (1999). *La globalización imaginada*. Argentina: Paidós.
- Geertz, C. (1994). "Desde el punto de vista del nativo": sobre la naturaleza del conocimiento antropológico. En *Ensayos sobre la interpretación de las culturas* (págs. 73-90). Barcelona: Paidós Básica.
- Gutiérrez, D. (2009). El taller como estrategia didáctica. *Razón y Palabra*, 1-4.
- Guzmán, C. (2020). Trabajo Comunitario: Eje esencial en la gestión cultural comunitaria. *Revista Didasc*, 190- 200.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación. Sexta Edición*. México D.F: Mc Graw Hill Education.
- Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Quito: Colección Intiyan Ediciones CIESPAL.
- Laborde, G. (2021). La gestión cultural de las artes visuales contemporáneas en la ciudad de Guayaquil ante el impacto de la pandemia producida por el Covid-19. Guayaquil, Ecuador: Universidad Casa Grande.
- Logan, S. (2011). Sobre la definición del arte y otras disquisiciones. *Revista de Comunicación*, 75-79.

- Lunari, A. (2023). Gestión Cultural y tensiones en los mundos del arte en Villa María 2001-2009. *Revista de la Universidad Nacional Villa María*, 1-6.
- Macaya, A., & Valero, E. (2019). Proyecto Retrato Social: Lo que la educación formal puede aprender del arte comunitario. *Arte, individuo y sociedad*, 165-182.
- Martínez Ruiz , H., & Benítez Ontiveros , L. (2015). *Metodología de la investigación social I*. Querétaro : Angraph.
- Mejía, M. (2014). La educación popular: Una construcción colectiva desde el sur y desde abajo. *Education Policy Analysis Archives*, 1-31.
- Molina, A. (2016). Gestión Cultural y de las artes. La construcción del sentido social en la gestión cultural en América Latina. *Revista Internacional Journal of arts management* , 44- 54.
- Osorio, L. M. (15 de junio de 2024). Entrevista 2. (Á. García, Entrevistador)
- Tischler, S., & García, A. G. (2017). Teoría crítica y nuevas interpretaciones sobre la emancipación. *Nueva Época*, 186-207.
- Paredes, F. (2017). Experiencia del taller itinerante introducción a la gestión cultural. Sierra Centro 2012-2016. Ecuador. *Revista del Segundo Congreso Latinoamericano de gestión cultural.* , 1-12.
- Peralta, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. *Análisis Revista Colombiana de Humanidades*, 33-52.
- Pérez, C., & Londoño, D. (2018). Un estudio de caso sobre la representación de la violencia en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Pérez, G. (2021). Arte y Cultura para el Bienestar: Un modelo de gestión cultural participativo en la Universidad de Antioquia. Manizales, Colombia.
- Ramírez, J. (2007). Aproximación conceptual a los estudios de la cultura y la gestión cultural. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 5-24.

- Ramos, A., Quispe, J., Silva, B., & Llerena, S. (2020). Gestión Cultural, arte y comunidad. *Revista Journal of Business and entrepreneurial studies*, 241-259.
- Restrepo , E., & Rodrigo , P. (2021). Etnografía y producción conceptual: de la descripción densa a la teorización singular. Conversación con Rodrigo Parrini. *Tabula Raza* , 329-362.
- Román, L. (2011). Una revisión teórica sobre la gestión cultural. *Revista Digital de Gestión Cultural*, 5-16.
- Rubiano, E. (2014). Arte, memoria y participación "¿dónde están los desaparecidos?". *HALLAZGOS*, 31-48.
- Sánchez, J. (2014). La gestión cultural como eje de integración comunitaria. *Revista de Trabajo Social*, 221-235.
- Tovar, P. (2015). Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte. *Universitarias Humanísticas*, 347-369.
- Vallejo, D. A. (15 de junio de 2024). Entrevista 1. (Á. García, Entrevistador)
- Velleggia, S. (1998). La gestión cultural ante los nuevos desafíos. *Revista Latinoamericana de Comunicación. CHASQUI*, 4-7.
- Vieites, M. (2016). Teatro y educación social. De la intervención a la formación. *Educación Social. Revista de intervención socioeducativa*, 106-119.
- Wacquant, L. (2011). El punto de vista del boxeador: cómo piensan y sienten los boxeadores sobre su profesión. *Educación Física y Ciencia*, 189-236.

Anexos

Investigador: Héctor Andrés García

Entrevista: Semiestructurada

Tiempo estimado: 30 - 40 min

Recursos: Agenda, grabadora de voz

Personal a entrevistar	Preguntas	Algunos ejemplos para ampliar las respuestas y obtener más información
Se entrevistará a:	1. ¿Cómo te llamas? 2. ¿Hace cuánto estás involucrado con el trabajo comunitario? 3. ¿Te desempeñas en algún campo artístico? ¿Cuál? 4. ¿Para tí qué es el arte comunitario? 5. ¿Cómo articulas tu saber y habilidad artística a tu quehacer comunitario? 6. ¿Cuál es tu percepción sobre el trabajo que hace la comunidad por medio del arte? 7. ¿Qué estrategias utilizan para convocar a la comunidad alrededor del arte?	-¿Me podrías contar más sobre...? -Déjame ver si entendí... -Me gustaría que me contarás más sobre... -Me ayudaría a entender si me dieras un ejemplo de... -Entonces, ¿sugieres que...? Dime qué quieres decir (exactamente) con... -Cuéntame cómo es similar o distinto a... -¿A qué punto...? Tengo curiosidad sobre...